



Derrotar a la gran coalición



CON LA

LUCHA

EN LAS

CALLES

Editorial pág. 2

Movilizaciones masivas en América Latina

Págs. 4 y 5

¡Derrotar a la gran coalición con la lucha en las calles!

Se van a cumplir seis meses de gobierno de Mariano Rajoy y los ataques a los derechos democráticos y a nuestras condiciones laborales y salariales se recrudecen. Por supuesto, no hablamos de un gobierno fuerte con una base social entusiasta. El ejecutivo del PP es precario y sobrevive gracias a dos puntos de apoyo: uno parlamentario, con el respaldo de los diputados de Ciudadanos y los de la bancada socialista plegados a una gestora golpista; y otro sindical, el que proporcionan las actuales direcciones de CCOO y UGT entregadas por completo al juego de la desmovilización y el pacto social.

Es cierto que Rajoy todavía no ha puesto en marcha las grandes contrarreformas que la burguesía, tanto europea como española, está demandando. Atacar el sistema público de pensiones, que es una de las medidas pensadas y prácticamente ultimadas para el futuro inmediato, es un plato muy picante y difícil de hacer tragar a una población exhausta. Lo mismo sucede con otras iniciativas que están en la recámara, como el contrato único para dar otra vuelta a la reforma laboral, o un nuevo hachazo a la educación y la sanidad públicas. Pero tiempo al tiempo.

Dicho lo anterior, transmitir la imagen de que el gobierno del PP está cruzado de brazos sería falsear la realidad. Rajoy sigue gobernando con puño de hierro a favor de los grandes capitalistas. Los datos son concluyentes: las empresas que componen el principal índice de la bolsa española, el Ibex 35, ganaron 34.000 millones de euros en 2016, un 68% más que un año antes. Repsol, 1.736 millones de euros; Telefónica, 2.369 millones; el Banco Santander, 6.204 millones y el BBVA, 3.488 millones de euros. Ésta es la base de la tan cacareada “recuperación de la economía española”. La otra cara de la moneda, sin embargo, no es tan brillante. El año 2016 se cerró con 80.000 ocupados menos que el 2011, y el 91,4% de los contratos que se firma siguen siendo temporales (la tasa de temporalidad es del 26%, sólo superada por Polonia). El paro juvenil se sitúa en el 50,8%, mientras la cobertura por desempleo ha caído desde el 70% en 2011 al 55% en 2016.

Desde que se aprobó la reforma laboral, casi 1.200.000 trabajadores se han visto afectados por EREs. Desde 2009 hasta 2015 los salarios han caído 12 puntos y, según la Encuesta de Calidad de Vida del INE, el 18% de las personas que trabajan está en riesgo de pobreza o exclusión social, y el 61% de los desempleados corre la misma suerte.

El gobierno está en plena escenificación intentando aparentar moderación y disposición al “acuerdo”. Como parte de este teatrillo destaca el cacareado pacto que acaban de firmar con CCOO y UGT para rebajar la temporalidad en la administración, al mismo tiempo que imponen una subida salarial del 1% para los empleados públicos. El hecho de convertir contratos temporales en fijos no significa aumentar la oferta pública de empleo, que es como demagógicamente están presentando este acuerdo. En realidad no se amplía la contratación de más trabajado-



res ni en la sanidad, ni en la educación, ni en la administración local, después de un lustro en el que se han destruido casi 500.000 empleos públicos. Ni siquiera se cubren las plazas vacantes por las jubilaciones, que ascenderán a casi 100.000 en los próximos tres años.

El camino es unificar las movilizaciones y preparar la huelga general

Sí, Rajoy preside un gobierno muy débil y, aun así, parece que las cosas le van saliendo. La razón es que esa debilidad de la derecha, objetiva, puede ser superable en función del tipo de oposición que se realice no sólo en el parlamento, sino fundamentalmente en las calles.

En los últimos meses la clase obrera y la juventud han vuelto a demostrar cuál es el camino. Las grandes manifestaciones de la Marea Blanca en Andalucía han acabado con una victoria parcial, obligando a Susana Díaz a retirar parte de sus planes privatizadores para la sanidad pública. Las huelgas y movilizaciones contundentes organizadas por el Sindicato de Estudiantes han torcido el brazo al gobierno del PP, derrotando las reválidas franquistas. Estos ejemplos no son los únicos. La manifestación a favor de los refugiados en Barcelona, con más de 500.000 asistentes, la Marcha de la Dignidad en Sevilla del pasado 28 de febrero, con cerca de 90.000 personas abarrotando el centro de la ciudad, o las inmensas movilizaciones del 8 de Marzo, Día de la Mujer Trabajadora, con cientos de miles de manifestantes en decenas de ciudades, hablan claramente del potencial para poner contra las cuerdas al PP y conseguir importantes victorias si unificamos las luchas.

Con todo esto a nuestro favor, en la situación hay una carencia importante: una

dirección política de la izquierda a la altura de las circunstancias y con capacidad para impulsar esta estrategia. Como la experiencia está demostrando, las cúpulas de CCOO y UGT no son parte de la solución sino del problema. Cuando organizan manifestaciones a golpe de silbato contra la precariedad, la mejora de los salarios, etc.; son un fracaso sin paliativos. Los que firman convenios horribles, EREs que destruyen miles de empleos y pactan con el gobierno todo tipo de contrarreformas ¿creen que pueden engañar a los trabajadores para acurrucarlos a manifestaciones que sólo persiguen lavados de cara? Las direcciones de CCOO y UGT padecen la misma enfermedad que la socialdemocracia: ya no cuele un discurso que contradice los hechos de manera tan fraudulenta.

Pero la ausencia de un enfoque de clase afecta también a otras organizaciones. La movilización promovida por Podemos el pasado 25 de marzo ha sido también un ejemplo de lo que no se debe hacer. Un llamamiento que sólo se conoce en las redes sociales (Facebook y Twitter), y que carece del impulso militante en los centros de trabajo, en las universidades, en los barrios, también está condenado. La dirección de Podemos debe tomar nota: así no se pueden hacer las cosas.

Pablo Iglesias y los dirigentes de Podemos, que han obtenido una gran victoria en Vistalegre II, tienen una gran responsabilidad. Su posicionamiento a favor de las huelgas del Sindicato de Estudiantes y contra el Pacto de Estado educativo urdido por la derecha y sus aliados; su oposición a las medidas privatizadoras de Susana Díaz; su defensa de un referéndum democrático y vinculante en Catalunya; sus declaraciones contra el poder de la Iglesia, y su apoyo a la lucha de los estibadores, por citar algunos ejemplos,

señalan a Unidos-Podemos como la única oposición de izquierdas en el parlamento.

Pero el parlamento no es el medio para transformar la realidad que vivimos, mal que les pese a Errejón y a todos los socialdemócratas de nuevo y viejo cuño. Los cambios sociales profundos y radicales son siempre el resultado de la acción de masas, en las calles, en las fábricas, en los barrios, en los centros de estudio y en las universidades. Y esta batalla hay que prepararla concienzudamente, llegando a cada rincón con una política socialista y anticapitalista clara y una estrategia de lucha que tenga credibilidad.

Podemos debe convertirse en una organización que se implique real y activamente en los combates de la clase trabajadora y la juventud, que los impulse de manera efectiva. Y eso pasa, en primer lugar, por dar la batalla en el movimiento obrero, desafiando la política de pacto social de la burocracia sindical. Respetar el *statu quo* con las direcciones derechistas de CCOO y UGT, y renunciar a construir en el seno de los sindicatos una verdadera alternativa que defienda un sindicalismo de clase, combativo, democrático y asambleario, es un grave error. Eso fue lo que hicieron Izquierda Unida y el PCE durante años, y pagaron un altísimo precio.

Desde Izquierda Revolucionaria creemos que es necesario poner todo el esfuerzo en desplegar una política de izquierdas consecuente, tanto en el terreno programático —defendiendo la nacionalización de los sectores fundamentales de la economía— como en la acción, unificando las luchas y preparando la huelga general. Lo que está en juego es mucho.

¡Es la hora de la lucha y la organización. Únete a Izquierda Revolucionaria!



¡Jobstown Not Guilty!

La represión contra las luchas sociales en Irlanda

Entrevista a Paul Murphy, diputado marxista irlandés

El gobierno de derechas y el Estado irlandés han lanzado un ataque brutal contra el gran movimiento de resistencia a la decisión de gravar con unas tasas salvajes un bien tan imprescindible como el agua. La lucha contra esta medida, que formaba parte del plan de austeridad de la troika, consiguió una gran victoria después de multitudinarias manifestaciones y numerosas acciones de protesta, y de un boicot masivo al pago que secundó más del 70% de la población.

Ahora, el gobierno y la burguesía irlandesa quieren dar una lección al movimiento enjuiciando a 17 activistas, incluidos Paul Murphy —diputado marxista en el parlamento irlandés por la Anti Austerity Alliance (AAA) y miembro del Socialist Party— y dos concejales del ayuntamiento de Dublín, también de la AAA y del SP. Para conocer más sobre este ataque y la enorme campaña de solidaridad internacional realizada para impedir el encarcelamiento de estos compañeros, entrevistamos a Paul Murphy.



EL MILITANTE.- Izquierda Revolucionaria está participando de manera activa en la campaña de solidaridad #JobstownNotGuilty. ¿Puedes explicarnos en qué contexto se da esta importante lucha contra la criminalización de las protestas sociales?

Paul Murphy.- El derecho a la protesta social está bajo ataque en Irlanda porque ha sido utilizado de manera efectiva por la clase trabajadora en los últimos dos años. El gobierno y todo el *establishment* político han sufrido una derrota humillante en su intento de imponer unas tasas salvajes al consumo de agua, que era parte de las medidas de austeridad y preparaba el terreno para la privatización del agua.

Este movimiento contra las tasas irrumpió en las calles el 11 de octubre de 2014 con una manifestación de 100.000 personas en Dublín. Ese mismo día fui elegido diputado de la Alianza Anti Austeridad en unas elecciones en el suroeste de Dublín donde el Sinn Féin esperaba ganar con facilidad. Ganamos debido a nuestra oposición y nuestro llamamiento a la desobediencia civil de masas y a no pagar las tasas del agua.

La lucha se convirtió en el movimiento social de protesta más grande en décadas, con más de 150.000 personas manifestándose tres semanas más tarde y una serie de movilizaciones masivas en los dos años siguientes. Las comunidades de todo Irlanda se organizaron formando grupos locales y gracias a la acción de la población se paralizó la instalación de contadores de agua. Extendimos y popularizamos el llamamiento al boicot, en contra de la opinión de muchos dirigentes sindicales y del Sinn Féin. La táctica fue apoyada por la población y ¡un increíble 73% de las personas se negaron a pagar la factura!

El 15 de noviembre de 2014, un mes después de la victoria electoral, la líder

laborista y viceprimera ministra, Joan Burton, visitó un barrio obrero llamado Jobstown. Se encontró con una protesta espontánea, más de 500 personas que se sentían traicionadas por el Partido Laborista responsable de la implantación de una serie de crueles medidas de austeridad. La sentada y la lentitud de la protesta retrasaron su automóvil durante unas dos horas y media.

Esta protesta encerraba todo lo que temía la clase dominante: una zona que antes apoyaba al Partido Laborista tenía la temeridad de realizar una protesta espontánea contra la líder laborista y viceprimera ministra. Así que se tomó la decisión de iniciar una investigación por “falso secuestro” y se impusieron cargos judiciales.

El objetivo era dar una lección a la población a través de la cruda represión. Los juicios #JobstownNotGuilty son en parte un castigo por el “crimen” de obligar al *establishment* a retirar las tasas del agua, pero también una advertencia ante el miedo de la clase dominante en Irlanda de nuevos movimientos sociales, el ascenso de la izquierda y la posibilidad de más victorias de la clase obrera.

EM.- ¿Cuáles son los siguientes pasos de la campaña?

PM.- El 23 de marzo se realizó un día de acción internacional, con protestas en más de 30 embajadas y consulados irlandeses de todo el mundo. Cerca de 100 parlamentarios en Europa y otros continentes han firmado una carta para defender el derecho de protesta. Estas acciones son vitales para despertar la conciencia ante los amenazados por la justicia y dar confianza a los inculcados para que sepan que no están solos.

En Irlanda estamos preparando una Asamblea por la Justicia para el 1 de

abril con una serie de oradores importantes. Será el punto de partida de una campaña masiva hasta el inicio del primer juicio, que será el 24 de abril. Continuaremos recabando apoyo de sindicalistas y otros activistas, y el 8 de abril está programada otra movilización contra las tasas del agua y garantiremos que la campaña #JobstownNotGuilty ocupe un lugar destacado. Para el siguiente juicio, que se celebrará el sábado 6 de mayo, estamos planificando una manifestación estatal en Dublín.

Al mismo tiempo preparamos nuestra defensa legal. Nuestro objetivo es dar la vuelta al caso de la fiscalía y someter a juicio al Partido Laborista, la austeridad y la represión estatal, y con ello convencer al jurado de la necesidad de defender nuestros derechos democráticos. Comprendemos que no hay garantía de victoria ante el tribunal, pero si organizamos una campaña masiva el derecho a protestar se puede defender y el tribunal puede ser un punto significativo para desarrollar la conciencia sobre el papel y el funcionamiento del Estado capitalista.

EM.- El Socialist Party en Irlanda es un ejemplo de la influencia de masas de la izquierda revolucionaria. ¿Qué perspectiva tiene el SP para el próximo período? ¿Qué programa defendéis?

PM.- En todo el mundo el *establishment* político está en una situación de crisis a raíz de las políticas de austeridad que han aplicado en estos años. En Irlanda no sólo el *establishment* político se enfrenta a esa crisis, también las instituciones clave en las que históricamente se ha basado el capitalismo. Sucede igual con los dos partidos de derechas tradicionales que sólo consiguen aproximadamente un 50% de los votos comparado con el 80% del pasado. La Iglesia católica, que

continúa controlando la educación, también se enfrenta a una nueva crisis tras los horribles descubrimientos de tumbas de niños en hogares para ‘madres solteras’ que ellos dirigían. Las fuerzas policiales también están cuestionadas por denuncias de corrupción.

Todo esto es ilustrativo del rápido e inmenso cambio que se está produciendo. El éxito de la lucha contra las tasas del agua abrió la puerta a otra serie de movilizaciones significativas. Un número cada vez mayor de trabajadores, tanto en el sector privado como público, protagonizan conflictos por la defensa de sus salarios y condiciones laborales. El movimiento a favor del aborto continúa creciendo con manifestaciones de un tamaño sin precedentes, como ocurrió el día internacional de la mujer trabajadora. En todas estas cuestiones, los capitalistas y sus representantes políticos intentan retrasar y evitar hacer concesiones significativas.

Esto crea un espacio cada vez mayor para el crecimiento de la izquierda revolucionaria. El Sinn Féin, que intenta presentarse en el sur de Irlanda como defensor de la antiausteridad, al mismo tiempo, en Irlanda del Norte está girando cada vez más a la derecha. El potencial para la formación de una fuerza de izquierdas de masas se puede ver en el impacto que han tenido los 6 parlamentarios de Solidarity (nuevo nombre de AAA). El Socialist Party, trabajando como parte de Solidarity, seguirá luchando para unir a los diferentes movimientos sociales, utilizando la plataforma de los Juicios de Jobstown y su impacto político para dar un paso adelante significativo hacia un partido de izquierda de masas, con un programa socialista, revolucionario e internacionalista.



André Ferrari
Liberdade Socialismo
e Revolução (CIT • Brasil)

El 15 de marzo Brasil vivió un día nacional de luchas contra las reformas antiobreras aplicadas por el gobierno ilegítimo de Michel Temer. Fue la movilización popular y de trabajadores más importante desde que Dilma Rousseff (PT) fue echada del poder. Estas luchas han preparado el camino para la gran huelga general convocada para el próximo 28 de abril.

Las acciones de marzo fueron convocadas de manera unitaria por las centrales sindicales y por el frente Pueblo Sin Miedo (que incluye al MTST, el Movimiento de Trabajadores Sin Techo) y el Frente Brasil Popular (dominado por movimientos sociales más cercanos al PT y a Lula). Hubo paros laborales, bloqueos de carreteras y manifestaciones masivas en cada capital de estado.

Los trabajadores de educación llevaron a cabo una huelga general de 24 horas. Los trabajadores del transporte también fueron a la huelga en varias ciudades, incluyendo la metrópoli de Sao Paulo. Los trabajadores del sector público, los trabajadores de correos, además de los metalúrgicos, petroleros, bancarios y estibadores participaron en huelgas parciales y manifestaciones. En Sao Paulo, movimientos de lucha de las mujeres ocuparon las oficinas del Instituto Nacional de Seguridad Social. En Brasilia el MTST (sin techo, urbanos) y el MST (sin tierra, rurales) ocuparon el Ministerio de Hacienda.

A pesar del deplorable papel de los grandes medios de comunicación de la burguesía, hubo un enorme apoyo popular a las protestas y las huelgas. Cientos de miles de personas llenaron las calles

Huelga general en Brasil el 28 de abril

Temer puede ser derrotado



de las principales ciudades. Los organizadores dicen que 200.000 marcharon en Sao Paulo y 100.000 en Río. Las manifestaciones reflejaron un nuevo ánimo con más confianza en la lucha.

La huelga general es la respuesta a la aprobación de una ley que permite la ampliación generalizada de la tercerización (precarización), medida que hará que el número de trabajadores subcontratados aumente de los 13 millones actuales a más de 52 millones. Además, el gobierno tiene previsto un proyecto de ley que permitiría que acuerdos de empresa supriman derechos previstos en la

ley, y una contrarreforma salvaje del sistema de pensiones públicas.

Los ataques más grandes en años

El gobierno ilegítimo de Temer sólo existe para imponer profundos ataques a los derechos de la clase obrera en el contexto de la mayor crisis económica en décadas. Esa fue la razón fundamental para las maniobras golpistas que llevaron al *impeachment* de Dilma en 2016 a pesar de todos los intentos de conciliación por parte del PT.

El gobierno Temer funciona como un ejecutivo de “excepción”. No fue votado por nadie y no tiene legitimidad pero cuenta con una gran base de apoyo en el congreso. Amenazado por las investigaciones de corrupción de la operación “Lava Jato”, Temer, junto a los parlamentarios y senadores que le apoyan, quiere garantizar su impunidad demostrando su utilidad al gran capital.

Desde el año pasado el gobierno ha aprobado duras medidas, como la enmienda constitucional que, en la práctica, congela todo el gasto público durante veinte años, o la reforma de la educa-

Masiva oleada de huelgas contra Macri en Argentina



Beatriz de Diego
Izquierda Revolucionaria
Madrid

Macri y su gobierno, una triste historia de un proceso muy parecido al que se está dando en otros países. En donde los empresarios juegan a ser presidentes o ministros, y con su látigo están radicalizando el proceso político. A un año y tres meses de asumir el gobierno, Macri acelera su desgaste habiendo encendido la mecha de la movilización y la resistencia.

La efervescencia social es tremenda y va en ascenso. El mes de marzo empezó con los docentes realizando paros de 48 horas, con manifestaciones de cientos de miles. También salieron a la lucha los trabajadores de la salud para reclamar aumentos salariales. El 7 de marzo, coincidiendo con el paro docente, la CGT y las dos CTA —la Autónoma y la de los Trabajadores— convocaron movilizaciones contra la política económica del gobierno. La exigencia en estas protestas de que se fijara la fecha para un paro general fue el punto más destacado. Ha sido la enorme presión y fuerza del movimiento, así como la convocatoria de huelga general el 30 de mar-

zo por parte de las dos CTA, lo que ha obligado a la dirección de la CGT a dar el paso de convocar un paro general de 24 horas el 6 de abril. El primero desde que Macri llegó al poder.

Huelga general el 30 de marzo y el 6 de abril

La movilización dio un paso cualitativo en la marcha a la Plaza de Mayo los días 21 y 22, movilizándose todo el país —desde La Patagonia y el norte argentino— y entrando en Buenos Aires en columnas para llenar la emblemática plaza. Esta marcha en defensa de la escuela pública y por la realización de las paritarias (los convenios) —convocada por la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) y el resto de direcciones sindicales, con el apoyo de estudiantes, científicos y padres— reunió a medio millón de personas gritando consignas por la escuela pública y laica. Sonia Alesso, dirigente de la CTERA, anunció que frente a la ofensiva privatizadora la lucha seguirá, y que se unirán a la huelga general convocada el 30 de marzo por las dos CTA y también el 6 de abril

al paro convocado por CGT, al cual concurrirán también las otras centrales e impondrán la movilización en la calle, a lo que se niega CGT.

La lucha que se está dando en la educación cuenta con el apoyo total de la población, convirtiéndose en un referente nacional. El gobierno quiere pasar por encima de las paritarias porque quiere imponer al resto del movimiento obrero este modelo laboral en el que nadie pueda discutir sus derechos y sí acatar las “necesidades” patronales. Por ello, el acoso y la represión están siendo fuertes. En medio del paro, la policía fue a colegios para apuntar qué profesores estaban en huelga, incluso se han denunciado amenazas de muerte contra familiares de algunos dirigentes sindicales, como por ejemplo, Roberto Baradel, el secretario general de los profesores en Buenos Aires.

Argentina vive una fuerte crisis económica, 2016 cerró con una caída del 2,3% del PIB. Desde la llegada de Macri al gobierno con su agenda de austeridad y represión, no ha habido tregua para los trabajadores. El año pasado hubo más de 240.000 despidos; la pérdida del poder adquisitivo continuó en caída libre, mientras la subida salarial media



en los convenios fue del 33% la inflación anual llegó al 41%; los aumentos en las tarifas de los servicios y el transporte aceleran el empobrecimiento generalizado de la población. Además, la política laboral va encaminada a extender la flexibilidad laboral, precarizando el empleo aún más.

No sólo eso. El 24 de marzo es el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, y este gobierno en un acto de provocación pretende borrar este homenaje a las víctimas de la dictadura trasladando la fecha y convirtiéndola en el ridículo *día del turista*. Quieren borrar la

ción secundaria. Sin embargo, las contrarreformas más importantes son las que aún no se han aprobado. La primera es la reforma de las pensiones que eliminará la posibilidad de una jubilación digna para la mayoría, fijará la edad mínima de jubilación en 65 años, ignorando que ¡la esperanza de vida en muchas zonas no es mucho mayor! La reforma reduce el valor de las pensiones y serán necesarios 49 años de cotización para acceder al 100% de la pensión.

También aumenta el número mínimo de años cotizados de 15 a 25. Actualmente ese mínimo de 25 años y, por tanto, no podrían jubilarse. Además, la reforma eliminará los derechos conquistados por las mujeres trabajadoras, los profesores y los trabajadores rurales.

Un paso histórico

Si Temer no logra aprobar estas reformas el gobierno podría caer. Si no es útil al gran capital, Temer difícilmente podrá librarse de las innumerables acusaciones de corrupción. El gobierno y el congreso han sentido la fuerza de las protestas. Muchos parlamentarios se mostraron favorables a hacer cambios en las reformas proyectadas. Parte de la dirección sindical podría aceptar este camino de “mejorar” el proyecto y esto es un riesgo real para la lucha.

Lula ha vacilado en su posición sobre estas reformas. En el primer año de su gobierno (2003) adoptó una contrarreforma retrógrada de las pensiones. Sabe que si el PT estuviera en el gobierno intentaría aplicar medidas similares. Sin embargo, el 15 de marzo Lula hizo un discurso contra las medidas de Temer. Aunque no dijo nada sobre la necesidad de que las gran-

des empresas paguen sus deudas al sistema de pensiones, o sobre crear tasas que graven las grandes fortunas, ni de auditar y repudiar la deuda pública que compromete más de 40% del presupuesto. Lo más lejos que llegó fue a decir que el hipotético crecimiento económico bajo “su gobierno” resolvería los problemas. No explicó por qué la crisis del modelo de crecimiento económico de los gobiernos del PT, basado en la exportación de materias primas, estímulo al gran capital y la conciliación de clases, es lo que abrió la puerta a los neoliberales radicales que integran el gobierno hoy.

Lo fundamental es que la presión colosal del movimiento obrero, y la dureza de las medidas proyectadas por el gobierno Temer han hecho posible la convocatoria de una huelga general para el 28 de abril. “Vamos parar o Brasil” es el eslogan adoptado por el conjunto de los sindicatos, CSP-Conlutas, CTB, CUT, UGT, Força Sindical, Intersindical, CSB, CGTB e Nova Central. Una huelga general que será una gran demostración de fuerza y que puede abrir el camino a la victoria si la presión se sostiene en el tiempo.

La LSR/CIT, como parte del PSOL, de la central CSP-Conlutas y del frente Pueblo Sin Miedo, participará activamente en la organización de esta huelga. Al mismo tiempo que luchamos por su éxito, estamos en contra de la negociación para “mejorar” las contrarreformas porque es una trampa para el movimiento. La convocatoria de la huelga general es ya un éxito de los sectores más combativos y consecuentes de la izquierda. Ahora hay que dotar a este proceso de una alternativa política de la izquierda socialista, un frente único con los partidos y movimientos combativos que permita superar al PT y presentar un programa socialista revolucionario.



memoria histórica. Vuelven a decir que los desaparecidos en la dictadura “sólo” son 6.000 —como si la cantidad lo hiciera más aceptable— o, como algunos ministros, que no existen. Sin embargo, en la última década se ha acusado a 2.780 cómplices de la dictadura (militares, policías, eclesiásticos y civiles). En la actualidad hay más imputados libres, 1.140, que detenidos, 1.044. La ofensiva de estos representantes de la dictadura, amparados por el gobierno, se hace notar a todos los niveles.

Frente a este gobierno formado por grandes ejecutivos de multinacionales

provenientes de familias de la oligarquía, educados en colegios y universidades privadas, y formados en EEUU, el único camino es la movilización masiva.

Los paros del 30 de marzo y 6 de abril tienen que ser el inicio de una estrategia de lucha permanente y en ascenso hasta derrotar a Macri y sus ataques. También es necesario la construcción de una alternativa política con un programa revolucionario, que corte definitivamente los lazos que unen a Argentina con el sistema capitalista y el imperialismo, detrás siempre de cada golpe en América Latina. Ese camino ha empezado.



Construyendo el Sindicato de Estudiantes en México DF



Durante el mes de marzo, los militantes jóvenes de Izquierda Revolucionaria hemos realizado una amplia campaña por la constitución del Sindicato de Estudiantes en México DF. Los jóvenes mexicanos necesitamos una herramienta de lucha para poder hacer frente a los constantes ataques, recortes e intentos de privatización de la educación pública por parte del gobierno corrupto y criminal de Peña Nieto. Lo último ha sido el recorte de las becas de estudios de postgrado, y antes la reforma educativa, un intento de privatizar por la puerta de atrás nuestra educación pública, en parte frenada gracias a la lucha de los maestros de la CNTE.

Uno de los actos de dicha campaña ha sido con este sindicato democrático de maestros, la CNTE, que ha protagonizado durante más de un año una lucha ejemplar, obteniendo el apoyo y la solidaridad del conjunto de la población. Los maestros fueron brutalmente desalojados del Zócalo en la capital, sufrieron numerosas detenciones, y actualmente tienen más de 40 presos políticos en las cárceles, incluso el gobierno mató a diez maestros en las protestas. Desde el Sindicato de Estudiantes de México estamos junto a nuestros maestros y realizaremos una campaña de solidaridad internacional para la liberación de todos los presos políticos y para que el gobierno de Peña Nieto responda por sus crímenes.

La campaña ha tenido un gran impacto en las escuelas de bachillerato. Hemos realizado charlas en cinco es-

cuelas del DF, formando grupos del Sindicato de Estudiantes en las mismas, y dos actos en la universidad, en los que contamos con trabajadores y profesores combativos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), además de con numerosos alumnos muy interesados en la experiencia. Las charlas han contado con la participación de compañeros del Sindicato de Estudiantes del Estado español y de Socialist Students de EEUU, compartiendo sus experiencias de lucha: la huelga de profesores de Chicago, la lucha universitaria en EEUU por acabar con las deudas bancarias, o las grandes huelgas y movilizaciones del Sindicato de Estudiantes contra las reválidas franquistas del PP y la gran victoria lograda.

Ahora vamos a impulsar una amplia campaña contra el intento del gobierno de Peña Nieto de dismantelar la educación pública, una conquista de la revolución, y su carácter gratuito (en la UNAM la matrícula costaba 25 céntimos). Como parte de la brutal contrarreforma para que la enseñanza pública se convierta en un privilegio, el gobierno ha decidido la llamada “autonomía financiera de los centros”, una excusa para rebajar el presupuesto público y que las escuelas busquen su propia financiación, quedando a merced de las empresas.

Todos estos actos y el conjunto de la campaña ha servido para fortalecer los vínculos internacionales entre organizaciones estudiantiles que luchamos por lo mismo, por defender una educación pública, gratuita y de calidad; además de ver que todos estamos amenazados por un sistema corrupto y criminal, el capitalismo, que no nos ofrece ningún futuro.



Elecciones en Holanda

Polarización política y derrota de la socialdemocracia



Jesse Klaver, del Partido de la Izquierda Verde



**Izquierda
Revolucionaria**

Los resultados de las elecciones en Holanda celebradas el pasado 16 de marzo han sido un duro varapalo para la coalición de gobierno formada por el derechista Partido Popular (VVD) y el socialdemócrata Partido Laborista (PvdA). Entre ambos han perdido 37 diputados, pasando de 79 a 42 escaños, lejos de los 76 que dan la mayoría absoluta. De los 37 escaños perdidos, 29 corresponden a la socialdemocracia.

El VVD a pesar de perder 8 parlamentarios sigue siendo el partido más votado, con el 21,3% y 33 diputados. Ha conseguido mantenerse gracias a un discurso derechista y xenófobo, copiado literalmente del utilizado por la extrema derecha. Esta copia de argumentos y sofismas reaccionarios se agudizó tras los incidentes con el gobierno turco a raíz de la prohibición de entrada en Holanda de dos ministros turcos, quienes iban a hacer campaña entre los emigrados a favor

del sí en el antidemocrático referéndum constitucional organizado por Erdogan. De esta manera el VVD logró, a última hora, arrancar votos a la ultraderecha holandesa y azuzar el sentimiento chovinista entre sectores de las capas medias que se han beneficiado de una cierta recuperación económica después de varios años de recesión.

La ultraderecha crece, pero no tanto

En segunda posición ha quedado el ultraderechista Partido de la Libertad (PVV) liderado por Geert Wilders, con el 13,1% del voto y 20 escaños. A pesar de sacar 5 diputados más que en las anteriores elecciones no ha cumplido con las expectativas que tenía de ser el partido más votado. Wilders publicó durante la campaña electoral *tuits* racista, incluido un vergonzoso llamamiento a “menos marroquíes” en Holanda. Su campaña consistió en visitas relámpago a un par de ciudades, y no intentó organizar ni un sólo mitin de masas. En sus actos había más presencia

de personal de seguridad y prensa que seguidores del PVV.

Varios factores han actuado en su contra. En primer lugar, la elevada participación, del 82%, seis puntos más que en las anteriores elecciones y la mayor en 31 años, fruto de una campaña muy polarizada que ha movilizó de manera decisiva a la juventud hacia la izquierda. Otro factor es que en estas elecciones el PVV no era el único con un discurso antiinmigración y xenófobo, tenía tres competidores más: el propio partido vencedor, los liberales de D66 y los demócratas cristianos (CDA).

Después del triunfo de Trump todas las miradas se giraron a Europa, donde se esperaba el avance electoral de la ultraderecha en Holanda como antesala del posible triunfo de Le Pen en Francia. Que Wilders haya tenido unos resultados más pobres de los esperados no significa que el avance de la ultraderecha en Europa haya dejado de ser un peligro. La crisis económica persistente, la deslegitimación de las instituciones de la democracia burguesa, la falta de credibilidad de los partidos de la derecha tradicional y de la socialdemocracia, la profundidad de la polarización social y política... son un fenómeno común a todos los países europeos.

Derrumbe de la socialdemocracia y ascenso de la Izquierda Verde

Pero los grandes perdedores de estas elecciones fueron los socios del VVD en el gobierno. La socialdemocracia ha recibido un tremendo castigo por su coalición con la derecha y los ataques al estado del bienestar que han aplicado. El PvdA ha sufrido la peor derrota de su historia, pasando del 24,8% al 5,7% de los votos y de 38 a 9 diputados. Su sumisión a la clase dominante holandesa y

européa, y su apoyo entusiasta a las medidas de austeridad han supuesto la pérdida del 74,4% de su electorado y ahora es el séptimo partido en el parlamento. Es una prueba más de la bancarrota de la socialdemocracia y forma parte de la crisis general del reformismo que ha arrastrado al PASOK, al PSOE y al PS francés al mismo hoyo.

En las elecciones había opciones de izquierda con grandes posibilidades de rentabilizar el descontento social acumulado. El exmaoísta Partido Socialista tenía la oportunidad de incrementar su apoyo electoral ante la desilusión del electorado del PvdA. Finalmente no consiguió este objetivo y pasó de 15 a 14 diputados, muy lejos del histórico 16,6% de votos logrados en las elecciones de 2006. En estos años de austeridad y ataques a las condiciones de vida de la clase trabajadora la dirección del partido, en lugar de ponerse al frente de la lucha y presentar una auténtica alternativa de izquierda a los recortes, ha ido suavizando su programa y su mensaje para presentar una cara más respetable ante el electorado, sobre todo ante las clases medias. Además, controlan muchos ayuntamientos y no han dudado en pactar con la derecha cuando les ha sido necesario.

El Partido de la Izquierda Verde (GL) ha sido el más beneficiado en estas elecciones, pasando del 2,3% al 8,9% y obteniendo 14 diputados. Sin duda, la popularidad de su líder, Jesse Klaver, ha beneficiado al partido. En su programa además de defender la mejora del medioambiente ha denunciado la política de austeridad, exigido más dinero para educación y acabar con las desgravaciones fiscales a las empresas. También ha sido el partido que ha rebatido directamente las propuestas del ultraderechista Wilders. Con esta campaña ha logrado movilizar a los jóvenes que han respondido masivamente al GL, convirtiéndolo en el partido más votado en Ámsterdam.

Aunque el antiguo Partido Comunista fue uno de los cofundadores, el GL no tiene una política de clase y ha renunciado a hablar de socialismo. A los trabajadores no les entusiasma demasiado. Una de las razones es que durante años el GL ha formado parte del *establishment* político (de hecho, sumó sus votos a la derecha en el parlamento para permitir enviar tropas holandesas a Afganistán) y a muchos trabajadores holandeses, que han experimentado los efectos de la globalización y el neoliberalismo, les deja indiferente la noción de “progreso” bajo el capitalismo defendida por el GL.

La nueva formación de gobierno se producirá bajo la dirección del VVD porque a pesar de su desgaste sigue siendo el partido más votado. Necesitará del apoyo de las otras formaciones de la derecha, pero va a ser una tarea difícil. Todas las coaliciones posibles tienen la desventaja de que habría que llegar a compromisos muy complicados, por esa razón no se puede descartar la convocatoria de unas nuevas elecciones. Esta posibilidad preocupa al VVD porque podría favorecer a Wilders y crear una nueva crisis.

Los problemas apremiantes a los que se enfrenta la clase obrera y la juventud en Holanda —bajos salarios, falta de seguridad en el empleo, pobres condiciones laborales, altos alquileres, elevados costes sanitarios, un transporte público caro y limitado, problemas medioambientales, altos costes educativos...— no se solucionarán con este resultado electoral. Una nueva etapa de polarización y lucha de clases sacudirá Holanda.

**ÚLTIMA
HORA**

Venezuela. La revolución en la encrucijada

Al cierre de esta edición, nos llega la noticia de que el Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de Venezuela ha asumido las funciones de la Asamblea Nacional (AN). La AN se ha convertido en un instrumento de la burguesía contrarrevolucionaria para preparar su asalto al poder. Dejando clara nuestra posición respecto a la propaganda capitalista, poner las funciones de la AN en manos del TSJ no va en el sentido de las medidas revolucionarias que necesita hoy Venezuela. Lo que hay que hacer es poner todo el poder político bajo el control real de los trabajadores, expropiar a la burguesía y acabar con una burocracia enriquecida que ha traicionado el legado de Chávez y defiende un modelo capitalista. Medidas que refuerzan el carácter bonapartista de un Estado, que todavía sigue siendo burgués, no son una solución sino una amenaza para la revolución socialista.

En www.izquierdarevolucionaria.net puedes leer un amplio artículo con nuestra posición.



Crisis en el PSOE

Susana Díaz proclamada candidata de la gestora golpista y de la burguesía



Antonio García Sinda
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 12 de marzo, mes y medio después de que Pedro Sánchez hiciera pública su candidatura a la Secretaría General del PSOE, Susana Díaz, presidenta de la Junta de Andalucía, anunció que también aspira a ese cargo. Inmediatamente, el aparato del PSOE, con su gestora golpista a la cabeza y con el apoyo incondicional de *El País* y de otros medios de comunicación, inició una campaña de promoción y ensalzamiento de su figura y de los supuestos éxitos de su gestión al frente del gobierno autonómico andaluz. La ceremonia se consumó el domingo 26 de marzo en Madrid, donde la baronesa fue aclamada por los símbolos de una socialdemocracia en crisis, vinculada estrechamente a la clase dominante, a sus grandes empresas, a los recortes sociales, al nacionalismo españolista o al terrorismo de Estado: desde Rodríguez Zapatero a José Bono, desde Alfredo Pérez Rubalcaba a Felipe González, todos los que han servido en bandeja el gobierno a Rajoy no cabían en sí de aplaudir y jalearse a Susana Díaz.

A este coro de admiradores del *susanism* se han unido sonoramente las principales fuerzas de la derecha. Ciudadanos, el partido que sostiene al PSOE en el gobierno andaluz, se apresuró a anunciar que el salto de Díaz a la política estatal “no le supondrá ningún problema para seguir gobernando en Andalucía”, rectificando radicalmente los anuncios en sentido contrario que difundió a bombo y platillo en las semanas previas. El PP y su entorno mediático también han sufrido una drástica transformación. De denunciar incansablemente la corrupción del PSOE andaluz y de afirmar que el escándalo de los EREs dejaba chiqui-

to cualquier otro caso de corrupción, han pasado a proclamar la admirable condición de “estadista” de Susana Díaz y su “sentido de Estado”.

Miedo al ascenso de Pedro Sánchez

No debería causar sorpresa alguna este apoyo unánime desde el aparato del PSOE y desde las filas de la derecha a la candidatura de Díaz. Todos ellos tratan de proteger la política de *gran coalición* que ha permitido a Rajoy llegar a la Presidencia del Gobierno con el apoyo de C's y el PSOE. Esta gran coalición es débil y susceptible de ser derrotada por la movilización, como han demostrado la lucha estudiantil contra las reválidas. En estas condiciones, una amenaza a la estabilidad interna del PSOE como la que representa la candidatura de Pedro Sánchez podría suponer un riesgo inaceptable para la burguesía española, que se ha apresurado a forzar una reacción unánime de apoyo a Susana Díaz para poder continuar con la política de recortes y austeridad que tan jugosos beneficios les ha proporcionado.

No se trata de que Pedro Sánchez suponga por sí mismo una amenaza al orden capitalista. El factor decisivo no es la persona de Sánchez, cuya trayectoria fue similar a la del resto de la dirección del PSOE hasta que sus vacilaciones ante la tesitura de investir a Rajoy hicieron perder la paciencia a los verdaderos amos del Partido Socialista. Lo que realmente preocupa a la burguesía es que su candidatura abra una vía para que la base social que aún mantiene el PSOE, mayoritariamente obrera, exprese de forma rotunda su oposición a la traición de la gestora golpista. Un triunfo de Sánchez podría desencadenar una crisis

de dimensiones incalculables en el Grupo Parlamentario Socialista y precipitar unas elecciones anticipadas con resultados impredecibles en un momento muy delicado no sólo para la clase dominante española, sino para la de toda Europa.

Durante meses, tanto la gestora como la propia Susana Díaz han dudado seriamente en el camino a tomar. La candidatura de Patxi López para frenar a Sánchez es especialmente débil. López es un veterano en materia de acuerdos de gobierno con el PP, y pudo presidir la Comunidad Autónoma Vasca entre 2009 y 2012 sólo gracias al apoyo del Partido Popular. Pero los afiliados del PSOE no se dejaron engañar por esta maniobra y de forma masiva se volcaron en apoyar a Sánchez que, desde su primer mitin en Dos Hermanas, está consiguiendo llenos totales allí donde se presenta, especialmente en Andalucía, el feudo de Susana Díaz.

Durante las últimas semanas, las diferentes encuestas realizadas han ofrecido pocas dudas: sólo un escuálido 18,6% de los votantes socialistas apoyaría a Susana Díaz, frente a un 44% que prefiere a Pedro Sánchez. Y entre la militancia, los datos no son mejores para la presidenta andaluza. Lejos de atemperar el enfrentamiento interno lo están precipitando. La burguesía no propició la crisis más severa del PSOE para volver a permitir que Sánchez ocupe la Secretaría General. Por eso ha emprendido una ofensiva por tierra, mar y aire que impida es-

ta solución, movilizándolo todos los medios y recursos del aparato, a los viejos dinosaurios del PSOE y a toda la escuadra mediática a su servicio.

¿Puede ganar Susana Díaz?

La gestora ha lanzado una batería de maniobras burocráticas para intentar aplastar a Pedro Sánchez a cualquier precio. En los últimos días más de 3.000 afiliados del PSC han sido dados de baja por impago de cuotas, y desde la gestora se están bloqueando las altas y reafiliaciones en las agrupaciones del PSOE sospechosas de simpatías *sanchistas*. Además, el aparato exige el control sobre los fondos de la campaña de Sánchez.

Todas estas medidas se van a recrudecer en las próximas semanas, mucho más teniendo en cuenta que el resultado es completamente incierto para la dirección. Coacciones en las agrupaciones, censos amañados, amenazas a concejales... todo va a valer con tal de impedir el triunfo de Sánchez. Y si esto no funciona, pueden alegar todo tipo de irregularidades en sus fuentes de financiación o en sus apoyos. Desde la famosa dimisión de Felipe González en mayo de 1979, a cuenta de la definición marxista del PSOE, en la cúpula socialista no han faltado “expertos” en falsear y tergiversar las decisiones de la militancia de base, y hay que contar con que se recurrirá a ellos ante la vital importancia de los intereses económicos y financieros que están en juego.

A pesar de todo, por maquiavélicas que sean las maniobras de la burocracia del PSOE, hay una realidad ante la que son impotentes, y esa realidad es el avance de la lucha de clases y el consiguiente giro hacia la izquierda que es claramente visible entre los jóvenes y los sectores sociales más oprimidos. Ante esta realidad se estrellaron hace pocas semanas las maniobras orientadas a acabar con el liderazgo de Pablo Iglesias en Podemos. Y como consecuencia indirecta de este fracaso, Pedro Sánchez vio impulsada su campaña. La posición mayoritaria en la base socialista del “No es no”, la negativa a apoyar por activa o por pasiva un gobierno del PP, se ha visto claramente reforzada.

Pero lo más relevante es que la fuerza de la movilización social también ha doblegado a Susana Díaz en su propio terreno. La política de Díaz en Andalucía ha sido, y sigue siendo, indistinguible de la política del PP en el gobierno central. Las mismas políticas de recortes, la misma austeridad, la misma subordinación a las exigencias de banqueros y grandes empresarios. Esa política de recortes se ha cebado especialmente con la sanidad pública, provocando una masiva reacción social que, partiendo de Granada, se ha ido extendiendo a otras provincias andaluzas. A pesar de la complicidad de los sindicatos mayoritarios, la Marea Blanca andaluza ha obtenido su primera y resonante victoria, que anuncia el futuro que le esperaría a una dirección socialista encabezada por Susana Díaz: ser arrollada por la movilización social y pagar el apoyo al PP al alto precio de la destrucción del centenario PSOE.

En www.izquierdarevolucionaria.net

- De la mano del PNV no habrá ni derecho de autodeterminación ni justicia social
- Caso Nóos, Justicia capitalista, justicia de clase
- Entrevista a los 5 vecinos de Alcorcón, represaliados en la huelga general europea del 14 de noviembre de 2012

Las Tesis de Abril



Rodrigo Pasero
Comisión Ejecutiva
Izquierda Revolucionaria

La Revolución de Febrero de 1917 había acabado con el odiado régimen zarista. Ya no estaba el zar, pero los principales problemas que impulsaron la lucha revolucionaria seguían sin resolverse. En primer lugar, la guerra imperialista continuaba sin que se vislumbrara un final claro en el horizonte. En el campo, las condiciones de vida de los campesinos seguían siendo horribles y la mayor parte de las tierras continuaban en manos de un puñado de terratenientes. Para la clase obrera en los centros urbanos la situación no era mucho mejor y sus principales reivindicaciones históricas, entre ellas la de la jornada de ocho horas, estaban pendientes.

El doble poder

La caída del zar dio paso a una situación de doble poder. Por un lado, como ocurrió en 1905, la lucha revolucionaria vino acompañada del surgimiento de órganos de poder obrero: los sóviets —los consejos de obreros, soldados y campesinos que constituían un poder real en la ciudad y en el campo— y por otro, el Gobierno

Provisional, organismo representante del debilitado, pero todavía vivo, Estado burgués. Era una situación transicional que se tendría que resolver en los meses siguientes decantándose hacia el lado de la burguesía o con la toma del poder por parte de la clase trabajadora. La cuestión fundamental era que, en esta etapa de la revolución, los sóviets estaban dirigidos por los mencheviques y socialrevolucionarios (defensores de posiciones políticas reformistas y pequeñoburguesas) que intentaban convertirlos en meros órganos consultivos del recién formado Gobierno Provisional.

Fue el Comité Ejecutivo de los sóviets el que, en los primeros días después de la revolución, decidió permitir la creación de este Gobierno Provisional y entregarle el poder, a la vez que se esforzaba por evitar que los sóviets se convirtieran en los órganos de poder obrero que asumirían todo el poder y sustituyera al Estado burgués y sus instituciones.

En un primer momento, las masas depositaron esperanzas en “el nuevo orden” surgido de la revolución y, por extensión, en ese nuevo Gobierno Provisional. Su autoridad se vio reforzada gracias al apoyo que éste recibía por parte de la dirección de los sóviets. Pero una de las características de un período revolu-

cionario es que las masas aprenden de su experiencia muy rápido. En la medida que pasaban las semanas y las promesas de cambio real no se cumplían, estas ilusiones en el nuevo gobierno se iban diluyendo. La desconfianza hacia el gobierno fue imponiéndose entre las masas, sobre todo en las ciudades, para las que cada vez era más evidente que este pretendía restablecer el orden capitalista, no abordar seriamente ninguno de los problemas fundamentales de las masas y seguir con la guerra.

La política de la dirección de los sóviets fue facilitada por la posición vaci-

lante de la dirección de los bolcheviques que no se opuso decididamente a la formación del Gobierno Provisional.

Lenin y los bolcheviques

Aunque los bolcheviques lucharon inmediatamente por la jornada de ocho horas, alentaron la creación de milicias obreras y, en definitiva, se esforzaron por actuar como revolucionarios consecuentes frente a las posiciones totalmente seguidistas con la burguesía de mencheviques y socialrevolucionarios, la dirección del Partido Bolchevique y parte de sus cuadros, diezmados por años de luchar a contracorriente, la represión y las deportaciones, no supieron entender el desarrollo del proceso revolucionario. De hecho, en la reunión del Comité Ejecutivo de los sóviets del 1 de marzo, en el que se discutió la formación del Gobierno Provisional, no hubo ni una sola voz discordante a pesar de que de los 39 miembros, 11 eran bolcheviques o simpatizantes. Igualmente en la reunión del sóviet, de los 400 diputados presentes sólo votaron en contra de entregar el poder a la burguesía 19, cuando había 40 bolcheviques en la reunión.

Con la llegada de Kámenev y Stalin del exilio, la dirección del Partido Bolchevique experimentó un giro todavía más derechista. Este giro tuvo su reflejo en *Pravda*, donde se podía leer respecto a la guerra lo siguiente: “...mientras que el ejército alemán obedezca al Káiser, el soldado ruso deberá permanecer firme en su puesto contestando las balas con las balas y los obuses con los obuses (...) Nuestra consigna no debe ser un ¡Abajo la guerra! sin contenido. Nuestra consigna debe ser: ejercer presión sobre el Gobierno Provisional con el fin de obligarle (...) a tantear la disposición de los países beligerantes respecto a la posibilidad de entablar negociaciones inmediatamen-



Por sus *Tesis de Abril*, Lenin fue acusado de asumir la teoría de la revolución permanente de Trotsky



te (...) Entre tanto, todo el mundo debe permanecer en su puesto de combate”.¹

Lenin defendía una posición diferente a la mantenida por la dirección del Partido Bolchevique que se encontraba en el interior de Rusia. A pesar de estar separado de la revolución por un continente en guerra, sus planteamientos —como demostraron los acontecimientos posteriores— reflejaban de una forma más correcta las necesidades de la revolución. Su preocupación por la política que estaba aplicando el Partido era manifiesta y desde un principio hizo todo lo posible para ayudar al Partido a orientarse en el proceso revolucionario. Desde su exilio en Zúrich intentó que su voz fuera escuchada. El 6 de marzo, telegrafió: “Nuestra táctica: desconfianza absoluta, ningún apoyo al Gobierno Provisional (...) no hay más garantía que armar al proletariado”.

En abril Lenin consigue llegar a Rusia cruzando Europa en el famoso tren blindado. Pero una vez en allí, la tarea de cambiar la política del Partido Bolchevique no sería sencilla. Convencido de sus ideas, Lenin redactó un documento que pasó a la historia como *Las Tesis de Abril*.² En él se establecen una serie de tesis cuyo objetivo central era fijar nítidamente el carácter socialista de la Revolución Rusa, cambiar la posición del Partido Bolchevique respecto a la guerra, a la caracterización del nuevo gobierno provisional y establecer las tareas de los bolcheviques.

Las Tesis de Abril y el carácter socialista de la revolución

El 4 de abril Lenin presentó en nombre propio sus tesis en dos reuniones. Hay que destacar que fueron mal acogidas en ese momento por la dirección bolchevique. El 8 de abril, cuatro días después de publicarse las tesis, se podía leer en *Pravda*: “Por lo que se refiere al esquema general

del camarada Lenin, lo juzgamos inaceptable, en cuanto arranca del principio de que la revolución democrático-burguesa ha terminado ya y se orienta en el sentido de transformarla inmediatamente en revolución socialista”.³

Las tesis de Lenin se pueden resumir en los siguientes puntos:

- La guerra imperialista es de rapiña. Es imposible acabar con ella, con una paz democrática, sin derrocar al capital.
- La tarea de la revolución ahora es poner el poder en manos del proletariado y los campesinos pobres. Ningún apoyo al gobierno burgués. No a la república parlamentaria. Volver a ella desde los sóviets es un paso atrás.
- Los bolcheviques están en minoría. Deben por tanto desarrollar una paciente labor de esclarecimiento y propaganda.
- Nacionalización de todas las tierras del país y su puesta en manos de los sóviets locales de braceros y campesinos. Nacionalización de la banca bajo control obrero.
- Celebrar inmediatamente un congreso del Partido. Construir una internacional revolucionaria, rompiendo con la Segunda Internacional.

Lenin luchó firmemente contra la teoría de las dos etapas defendida por los mencheviques, y cuya esencia era: primero realizar la revolución burguesa, en la cual el proletariado debe apoyar a la llamada burguesía “progresista”, y posteriormente, en un futuro indeterminado, preparar la lucha por el socialismo.⁴

El informe que había presentado Stalin el 29 de marzo era bien distinto y estaba totalmente impregnado de esa teoría *etapista* menchevique: “...el poder está compartido por dos órganos. El sóviet ha asumido la iniciativa de las transformaciones revolucionarias. El sóviet (...) es un órgano destinado a controlar al Gobierno. Éste, por su parte, ha abrazado en la práctica la misión de consolidar las

conquistas del pueblo”. Para Stalin, los obreros y soldados hacían la revolución y los burgueses la consolidaban.

Tras el triunfo de la Revolución de Febrero había una enorme contradicción: mientras que la fuerza motriz que había acabado con el zarismo eran los trabajadores y campesinos, la dirección del movimiento estaba en manos de la burguesía y la pequeña burguesía. Los bolcheviques estaban en clara minoría en los sóviets. Lenin, en ese contexto, señaló que la principal tarea de los revolucionarios era ganar a la mayoría de la clase trabajadora para las posiciones del bolchevismo. Para ello era indispensable un cambio radical en la orientación del Partido y *explicar pacientemente* a las masas, desenmascarando en la práctica a los enemigos de clase y a sus sostenedores dentro de las filas del movimiento obrero y campesino.

Las tesis de Lenin coincidían con la teoría de la revolución permanente de Trotsky elaborada unos años antes. La idea principal era que en un país atrasado como Rusia, la burguesía era incapaz de llevar hasta sus últimas consecuencias la revolución democrático-burguesa (reparto de la tierra, industrialización del país, acabar con la participación de Rusia en la guerra imperialista, etc.), en la medida que sus intereses estaban unidos por multitud de hilos a los de los terratenientes rusos y a los de los capitalistas de los países más desarrollados. La única forma de conseguir completar la revolución era a través de la toma del poder por la clase obrera armada con el programa de la revolución socialista. Esta teoría se demostró cien por cien correcta en la Revolución Rusa.

A pesar de la enorme autoridad de Lenin, hubo enormes resistencias por parte de los viejos bolcheviques y una parte de los cuadros del Partido que se aferraban a las fórmulas del pasado. Durante todo el mes de abril se produjeron debates que culminaron finalmente en la Conferencia de abril del Partido, entre los días 24 y 29 de abril, y que asumió definitivamente las tesis de Lenin. En dicha conferencia la oposición a Lenin sólo consiguió 7 votos de los 174 delegados presentes. Las tesis de abril se convirtieron en mayoritarias a excepción de un punto: la ruptura definitiva con la Segunda Internacional.

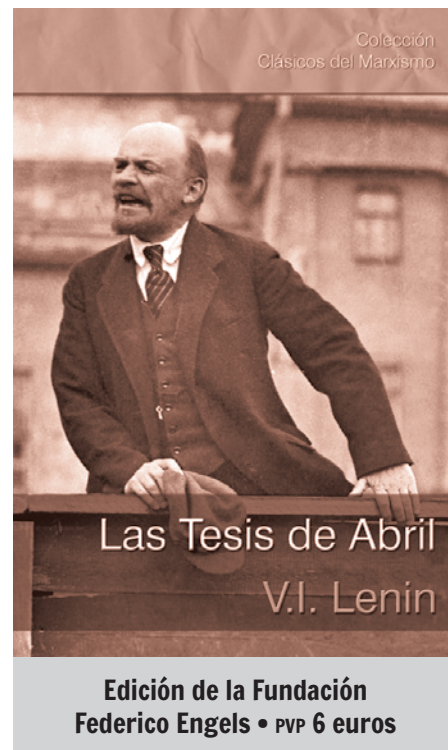
Lenin planteaba la necesidad de construir una nueva internacional, una internacional comunista, basándose en aquellas fuerzas que durante la Conferencia de

Zimmerwald⁵ de 1915 y, un año después, en la de Kienthal, habían demostrado en los hechos, no sólo de palabra, su verdadero internacionalismo, y se habían enfrentado a las posiciones conciliadoras y pacifistas de Kautsky, su máximo representante. Sin embargo, Zinóviev presentó en la Conferencia de abril una resolución para participar en la siguiente reunión de Zimmerwald. Lenin planteó que los bolcheviques acudieran, pero únicamente a título informativo. Finalmente, la resolución de Zinóviev se aprobó con el único voto en contra de Lenin. A pesar de este punto, el cambio de la política del Partido Bolchevique fue un paso adelante decisivo que les permitió avanzar los meses siguientes hasta ganar a la mayoría de la clase trabajadora en Octubre.

El papel del individuo en la historia

Los procesos revolucionarios son procesos objetivos, se dan independientemente de los deseos y las actitudes de una u otra persona. Es posible que, sin la llegada de Lenin en abril, el desarrollo de las fuerzas revolucionarias hubiera provocado que los bolcheviques cambiaran de posición. El hecho es que su llegada a Rusia el 3 de abril precipitó la crisis dentro del Partido y finalizó con el cambio de rumbo decisivo. Pero sin la existencia del Partido Bolchevique, un partido vivo y enraizado en el movimiento real, con miles de cuadros forjados durante los años anteriores y condiciones muy duras, cuya tradición era la de la más amplia libertad a la hora de debatir⁶ y la máxima unidad a la hora de actuar, la revolución no hubiera podido triunfar. Igualmente, sin la llegada de Lenin y sin las tesis de abril, los bolcheviques habrían estado más expuestos al peligro de ser arrastrados por los acontecimientos y no haber estado en condiciones de disputar la dirección de la revolución a los reformistas, que sin duda la habrían descarrilado. Lenin era un eslabón más en la cadena bolchevique, pero un eslabón muy importante. Ni Lenin ni los bolcheviques fueron fruto del azar, fueron el resultado de años de formación teórica e intervención en los acontecimientos de la lucha de clases. La dirección revolucionaria no se puede improvisar, hay que construirla previamente.

Una vez solventada esta crisis en la dirección bolchevique, éstos tenían una tarea por hacer: cambiar el mundo, comenzando por tomar el poder en Octubre.



Las Tesis de Abril
V.I. Lenin

Edición de la Fundación
Federico Engels • PVP 6 euros

1. León Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa*, Fundación Federico Engels. p. 253, Madrid, 2007.
2. V. Lenin, *Las Tesis de Abril*, Fundación Federico Engels, Madrid, 2009
3. León Trotsky, *Op. cit.*, p. 269
4. Esta teoría fue rescatada por Stalin, tras la muerte de Lenin, y posteriormente por los estalinizados partidos comunistas, con consecuencias desastrosas para multitud de procesos revolucionarios, empezando por la dramática derrota, en 1925-27, de la Revolución china.
5. Lenin y otros internacionalistas revolucionarios formaron la llamada izquierda zimmerwaldiana. En su manifiesto se calificaba de imperialista a la guerra mundial, se condenaba la posición socialchovinista de aquellos “socialistas” que habían votado a favor de los créditos de guerra y entrado en gobiernos burgueses, y se hacía un llamamiento al movimiento obrero europeo para luchar contra la guerra y por una paz sin anexiones ni compensaciones.
6. Sin duda, si alguien se hubiera atrevido a discrepar de esta forma en tiempos de Stalin, lejos de propiciarse el debate, hubiese sido condenado como traidor a la revolución.

8 de Marzo • Clamor en las calles contra

El 8 de marzo de este año se convirtió en una jornada histórica en el Estado español: cientos de miles de mujeres nos movilizamos en decenas de ciudades para conmemorar el día de internacional de la mujer trabajadora, pero sobre todo para alzar la voz en defensa de nuestros derechos, exigir el final de la violencia machista y denunciar la opresión que sufrimos bajo el capitalismo. La manifestación de Madrid reunió a más de 500.000 personas que ocupamos durante horas la Gran Vía; en Barcelona fuimos más de 200.000, 50.000 en Valencia, 15.000 en Sevilla y decenas de miles más en el resto de manifestaciones. Un auténtico tsunami violeta que fue ocultado de manera vergonzosa por los grandes medios de comunicación.

Las manifestaciones de la tarde fueron la culminación de una jornada de lu-

cha que comenzó con el llamamiento a un paro internacional realizado por numerosas plataformas feministas de izquierdas.

Entre la juventud se produjo un acontecimiento inédito. Por primera vez en la historia del 8 de marzo, cientos de miles de estudiantes de todos los territorios secundaron el llamamiento a parar una hora realizado por Libres y Combativas, la plataforma feminista revolucionaria y anticapitalista impulsada por el Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria. En más de mil institutos y decenas de universidades se organizaron asambleas, concentraciones y todo tipo de acciones reivindicativas. Esta movilización fue determinante para la participación de decenas de miles de jóvenes estudiantes en las manifestaciones vespertinas, algo que contrastaba vivamente con las convocatorias de años anteriores.

También hubo paros de una hora en decenas de centros de trabajo, como en la fábrica de Telepizza en Madrid, en los astilleros de Navantia en Ferrol (a iniciativa de los compañeros de GanemosCCOO) o en la Administración. Sin embargo, esta jornada también sirvió para comprobar que las direcciones burocratizadas de UGT y CCOO apenas hicieron nada para impulsar una auténtica jornada de lucha. Y no es de extrañar. Su política de pacto social, de aceptación constante de EREs y despidos, de dobles escalas salariales, de convenios cada día más lesivos, y de represión interna contra las y los delegados más combativos y luchadores, es también un medio para amordazar a la mujer trabajadora. Como factor clave para la gobernabilidad capitalista, las direcciones de CCOO y UGT se han alejado de los intereses y aspiraciones de la cla-



¡Únete a Libres y Combativas!

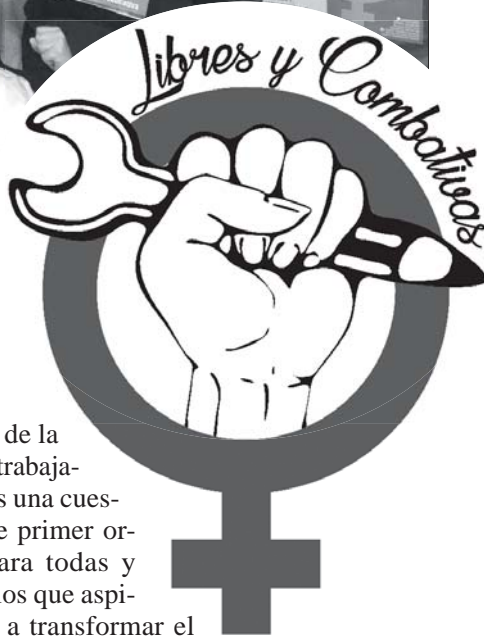


► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Sabemos que la única forma de acabar con la postración que nos pretenden imponer es con la lucha colectiva y la movilización en las calles. Hemos demostrado la fuerza que tenemos las jóvenes y las mujeres trabajadoras cuando nos ponemos en marcha: en las manifestaciones masivas de Estados Unidos contra Donald Trump, con el movimiento #NiUnaMenos en América Latina, en Polonia por el derecho al aborto, o al frente del movimiento contra los desahucios, llevando a cabo luchas como las Kellys en defensa de unas condiciones de trabajo dignas, o siendo el empuje de conflictos laborales como las Espartanas de CocaColaEnLucha. El pasado 8 de marzo fuimos millones en las calles de todo el mundo levantando un grito ensordecedor contra la violencia machista y la opresión capitalista.

Desde el Sindicato de Estudiantes e Izquierda Revolucionaria sabemos que la libe-

ración de la mujer trabajadora es una cuestión de primer orden para todas y todos los que aspiramos a transformar el mundo. Por este motivo hemos impulsado Libres y Combativas, plataforma feminista, anticapitalista y revolucionaria, para unir las fuerzas de todas las que sufrimos la opresión y la violencia del capitalismo en la misma lucha por transformar la sociedad.



¡Basta de violencia contra la mujer! ¡Ni una menos!

- Castigo ejemplar a los responsables de todas las violaciones, maltratos físicos y psicológicos, asesinatos y desapariciones de mujeres. Basta de leyes que no nos protegen. Despido y sanción a todos los policías y jueces que con su actitud favorecen la impunidad de los agresores.
- Medios materiales y casas refugio para las mujeres maltratadas. Por un puesto de trabajo digno o subsidio de desempleo indefinido, así como una vivienda digna para las víctimas de maltrato y sus hijos.

¡Nuestro cuerpo, nuestra decisión!

- Derecho al aborto libre, gratuito y seguro. Basta de represión.
- Servicios de planificación familiar, públicos, gratuitos y de calidad. Acceso a la educación sexual integral en todos los institutos y facultades, así como a todos los medios anticonceptivos de manera gratuita. ¡Fuera la Iglesia y la religión de la enseñanza pública!
- Contra la lacra de la prostitución y el tráfico de mujeres. La liberación de la mujer pasa por que decidamos y controlemos nuestro cuerpo sin tener que usarlo para sobrevivir. Contra los vientres de alquiler, otro negocio muy lucrativo que, al igual que la prostitución, mueve miles de millones de euros para beneficio de los de siempre.

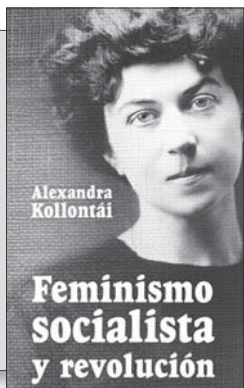
¡A igual trabajo igual salario! ¡Abajo las cadenas del trabajo doméstico!

- Derogación de la reforma laboral. Salarios dignos para la mujer trabajadora. Ninguna empresa puede negarse a contratarnos por estar embarazadas, cumplir con estándares estéticos, por color de piel, etc.
- Castigo ejemplar al acoso sexual laboral.
- Derecho a seis meses de permiso por maternidad para ambos padres, con salario al 100%. Escuelas infantiles públicas y gratuitas en cada barrio y/o centro de trabajo, que posibiliten compaginar empleo y maternidad.
- Servicio público de lavanderías, comedores, limpieza del hogar..., dignos y gratuitos para acabar con la esclavitud de las tareas domésticas.

¡Al volver a casa no queremos ser valientes, queremos ser libres!

- Basta de convertir el cuerpo de la mujer en un objeto, alimentando de esta forma las agresiones machistas. Retirada inmediata de cualquier tipo de publicidad sexista que utilice el cuerpo femenino como reclamo.
- Abajo el canon de belleza que nos imponen las grandes multinacionales del textil, la cosmética, la dietética y la cirugía estética. No sólo es absurdo e irreal, sino que alimenta prejuicios, traumas y enfermedades.

¡Nos queremos vivas, libres y combativas!



Alexandra Kollontái

Feminismo socialista y revolución

Feminismo socialista y revolución

Nuevo libro editado por la Fundación Federico Engeles, en colaboración con Libres y Combativas, con una selección de escritos de la revolucionaria rusa Alexandra Kollontái

Pídalo a tu vendedor habitual o a través de las webs y redes sociales de Izquierda Revolucionaria, del Sindicato de Estudiantes y de Libres y Combativas.

120 páginas • PVP 8 euros

la violencia machista y la opresión capitalista



se obrera, y obviamente de sus sectores más oprimidos: la juventud y la mujer.

Convocatoria internacional

En más de 55 países se realizaron paros de mujeres y manifestaciones multitudinarias. No es casualidad que la participación haya sido especialmente notable en aquellos países donde las mujeres están sufriendo duramente la crisis y ataques reaccionarios de sus respectivos gobiernos: el intento de ilegalizar totalmente el aborto en Polonia, la brutal violencia machista en México o Argentina ante la indiferencia de sus gobernantes, o la legalización del maltrato doméstico a la mujer en la Rusia de Putin, son sólo algunos ejemplos. Por supuesto, la actitud misógina y homófoba de Donald Trump también

ha impulsado la toma de conciencia y el movimiento de protesta en todo el mundo. La Marcha de las Mujeres el pasado 21 de enero en decenas de ciudades estadounidenses, con la participación de millones de personas, fue un auténtico aldabonazo.

La lucha de las mujeres trabajadoras a lo largo de la historia ha sido un termómetro que ha medido la temperatura de la lucha de clases. Así ocurrió en la Revolución de Febrero de 1917 en Rusia, que fue la antesala del Octubre soviético. Las manifestaciones masivas de mujeres en Petrogrado fueron el detonante para el derrocamiento del zarismo y el inicio de la revolución socialista. Cien años después, las grandes manifestaciones del 8 de marzo demuestran la incorporación, una vez más, de millones de jóvenes y mujeres trabajadoras a la lucha anticapitalista.



Asamblea el 8 de marzo en la Universidad Complutense

Kshama Sawant:

“El Misógino en jefe es una amenaza para millones de mujeres trabajadoras”

Kshama Sawant, concejala en el Ayuntamiento de Seattle desde 2013, es una de las voces de la izquierda norteamericana con más prestigio y audiencia en estos momentos. Miembro de Socialist Alternative (CIT en EEUU), fue

la primera socialista elegida para este Ayuntamiento en más de cien años. Este es un extracto del discurso que pronunció el 8 de marzo (el discurso completo lo puedes leer en nuestra web, <http://bit.ly/2mP9S3Z>).

Hoy hemos vivido una de las mayores celebraciones del Día Internacional de la Mujer. En más de 50 países de todo el mundo, las mujeres están en la calle, reuniéndose y yendo a la huelga. Muchas de ellas están protestando también contra Donald Trump, porque el Misógino en jefe y su vil programa de derechas no es tan sólo una amenaza para las mujeres de Estados Unidos, sino también para millones de mujeres trabajadoras de todo el mundo.

La huelga de mujeres de hoy ha puesto sobre la mesa la cuestión del poder, de nuestro poder como mujeres trabajadoras. Las escuelas se han cerrado en diversas ciudades y, en todo el país, miles de mujeres con valentía se han tomado el día libre, han llamado para decir que estaban enfermas o se han ido más temprano del trabajo.

Nosotras, como muje-

res, hemos iniciado una discusión crucial sobre qué es lo que realmente se necesita para derrotar a Donald Trump. Y lo que se necesita es el enorme potencial del poder de acción de la huelga, para golpear a Trump y a sus multimillonarios defensores donde duele: ¡acabando con sus beneficios! Pero, para hacer eso, necesitamos estar mejor organizados. Y necesitamos construir el movimiento en una escala más elevada.

Hermanas y hermanos. El Día de la Mujer fue originalmente llamado Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Empezó en este país, en los Estados Unidos, hace un siglo. Y no iba sobre flores o chocolates. Iba sobre el levantamiento de las mujeres trabajadoras en contra de su explotación en sus puestos de trabajo, por el derecho a voto y por derechos civiles completos, en contra del acoso sexual, por el derecho de tomar decisiones sobre sus propios cuerpos, y por el derecho a igual salario por el mismo trabajo. E iba sobre el capitalismo. Porque no sólo Donald Trump es misógino y racista. El sistema capitalista es profundamente opresivo por naturaleza: tiene escrito en su ADN el sexismo, la violencia sexual y el racismo.

El capitalismo se basa en la brutal explotación de la mujer y otros grupos oprimidos para dividir y debilitar a la clase trabajadora.

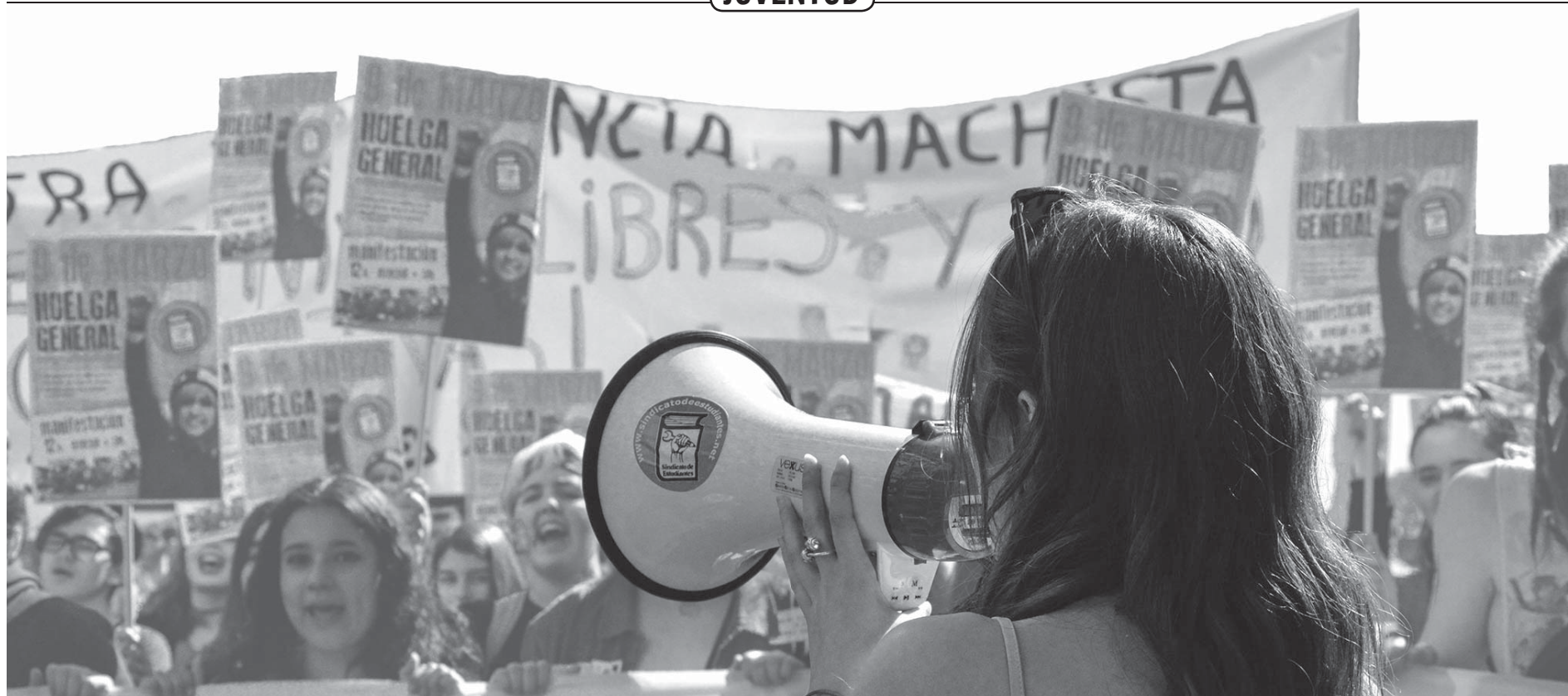
Hace cien años, la Revolución Rusa empezó en el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. En Petrogrado, miles de mujeres fueron a la huelga, lideraron marchas, fueron a las fábricas a hacer un llamado a los otros trabajadores a dejar sus herramientas. Y empezaron un proceso que condujo al derrocamiento del capitalismo por primera vez en el mundo, y la creación del primer Estado obrero: un gobierno de, para y por los trabajadores.

La Revolución Rusa fue el acontecimiento más progresista de la historia humana. Estimuló un cambio transformador, de los que no se habían visto antes o desde entonces. Las mujeres ganaron el derecho al aborto legal y gratuito, el derecho al voto, a igual salario para el mismo trabajo que los hombres. Por primera vez, el divorcio se volvió legal y accesible, los servicios comunitarios como las lavanderías y las cafeterías fueron establecidos para liberar a las mujeres de la servidumbre doméstica y del patriarcado.

Muchas de las victorias de la revolución se perdieron bajo la contrarrevolución estalinista, pero eso no cambia la importancia histórica de lo que fue ganado por las mujeres, por toda la clase trabajadora y los socialistas en Rusia hace un siglo. Esas mejoras no han sido ganadas bajo el capitalismo hoy en día, ni siquiera en los países más “progresistas”.

Pero esas victorias no fueron un accidente. Ellas mostraron la conexión entre el capitalismo y la opresión de la mujer. Y la necesidad de las mujeres, de toda la gente oprimida, de unirnos, de usar nuestro poder social como clase para derribar este sistema y construir otro tipo de sociedad.

Hoy, estamos viendo el nacimiento de un nuevo movimiento de mujeres...



9 de marzo: La huelga estudiantil vacía las aulas y llena las calles



**Sindicato de Estudiantes
Ejecutiva Estatal**

La huelga general educativa convocada por el Sindicato de Estudiantes y la Plataforma en Defensa de la Enseñanza Pública el pasado 9 de marzo fue abrumadora. El seguimiento entre los estudiantes fue rotundo en todos los territorios: por encima del 80% en las universidades y superó el 90% en los institutos. Las más de 70 manifestaciones que el Sindicato de Estudiantes organizó por la mañana fueron masivas. En Barcelona, Madrid, Bilbo, Valencia, Alicante, Sevilla, Granada, Málaga, Almería, Cádiz, Ferrol, Compostela, Vigo, A Coruña, Tarragona, Oviedo, Gijón, Zaragoza, Tenerife, Mallorca, Guadalajara, Toledo, Murcia... y en muchas más ciudades y localidades, decenas de miles de estudiantes, más de 100.000 en total, abarrotaron las calles. Hay que destacar la fuerte repercusión de estas protestas en Catalunya y Euskal Herria donde además de rechazar la LOMCE y los ataques del PP se puso el foco en la denuncia de las políticas de recortes y represivas llevadas a cabo por la antigua Convergència y sus aliados, y el PNV, respectivamente. También en Galiza el movimiento tuvo una amplia extensión. Frente a esta demostración de fuerza, el ministro de Educación Íñigo Méndez de Vigo declaró que la huelga había sido "insignificante". ¿Se puede mentir más descaradamente? Este señor, como su antecesor Wert, debe dimitir y dejar de insultar a la comunidad educativa.

Por la tarde la movilización concluyó en muchas ciudades con manifestaciones unitarias de padres, madres, pro-

fesores y estudiantes. En Madrid decenas de miles llenamos el centro de la ciudad. Las movilizaciones trasladaron un mensaje muy claro al gobierno del PP y a los partidos en los que Rajoy se apoya para seguir golpeando a la enseñanza pública: Ciudadanos y la gestora golpista del PSOE: no vamos a aceptar el Pacto de Estado por la Educación que está cocinando la triple alianza, por la sencilla razón de que no representa más que la continuidad de los recortes y de todas las leyes que han arrasado la enseñanza pública en estos años.

Verdades incómodas

El pasado 2 de marzo Ana García, secretaria general del Sindicato de Estudiantes, fue invitada por Unidos Podemos a la Comisión de Educación del parlamento para hacer balance de las políticas de la derecha. Todas sus argumentaciones fueron acompañadas de datos y cifras objetivas: 9.000 millones de euros recortados en nuestros colegios, institutos y universidades públicas; 30.000 docentes despedidos desde que gobierna el PP; masificación imparable en nuestras aulas, fracaso escolar en aumento y más de 20.000 estudiantes no admitidos en la FP en los últimos dos cursos; 100.000 estudiantes expulsados de la universidad por no poder pagar unas tasas abusivas, que se han incrementado un 60% en seis años; destrucción del sistema de becas e impago generalizado de las que se conceden; el decreto 3+2 que supone la completa elitización de los estudios superiores. Por supuesto, tal como nuestra compañera señaló también, estos recortes no son menores allí donde el PSOE gobierna, como en el caso de Andalucía.

Al denunciar esta situación de emergencia social, nuestra portavoz se ganó el desprecio de parte de los representantes de la triple alianza. Desde Teófila Martínez, exalcaldesa del PP en Cádiz y presidenta de la Comisión, pasando por las diputadas de C's hasta los representantes del PSOE no pararon de interrumpir, denigrar, ridiculizar e intentar impedir que pudiera explicar estas verdades incómodas. En definitiva, constatamos que estas señoras y señores diputados sólo representan los intereses de los grandes empresarios y banqueros, y que están completamente al margen de los problemas que sufrimos millones de familias trabajadoras todos los días. Y, sobre todo, que no tienen la más mínima voluntad de escuchar nuestra voz ni mucho menos de llevar a la práctica nuestras reivindicaciones.

¡La lucha sirve, la lucha sigue!

El Sindicato de Estudiantes no va a aceptar nada que no sea la puesta en práctica de las justas reivindicaciones de la Marea Verde. ¡Que se dejen de cuentos y de juegos de palabras! Exigimos que se derogue inmediatamente la LOMCE y el 3+2. Que nos devuelvan todo el dinero robado a la educación pública y se reviertan todos los ataques, como los despidos de nuestros profesores. Que se acabe la masificación en las aulas, que se dignifique una FP pública y gratuita y se remuneren las prácticas en empresas. Que vuelvan los estudiantes expulsados de las facultades por no tener dinero, que se terminen las tasas abusivas y que las familias trabajadoras reciban becas dignas para poder acceder a la universidad gratuitamente.

Sí, la lucha es el único camino. Las huelgas y manifestaciones convocadas por el Sindicato de Estudiantes los pasados 26 de octubre y 24 de noviembre fueron secundadas por millones de jóvenes en todos los territorios, y sólo así obligamos al gobierno del PP a retirar las reválidas franquistas. Pero no nos conformamos con esto. Si siguen despreciando las reivindicaciones de millones de familias humildes que desde hace años intentamos frenar esta ofensiva sin cuartel que está hundiendo nuestro derecho al estudio, las movilizaciones continuarán más fuertes, duras y extensas en los próximos meses.

La Marea Blanca en Andalucía y Madrid, las históricas manifestaciones por los derechos de la mujer trabajadora, la multitudinaria movilización de apoyo a los refugiados en Barcelona y también la huelga educativa del 9-M indican que la gente humilde, los trabajadores, la juventud, no aguantamos más este gobierno, su hipocresía y sus políticas injustas y criminales para millones de personas, y que se prepara una nueva rebelión social. Volveremos a tomar las calles las veces que sea necesario hasta lograr hacer valer nuestra voz, la voz de la mayoría.

MÁS INFORMACIÓN EN
www.sindicatodeestudiantes.net

• Ana García en la Comisión de Educación: <http://bit.ly/2obNUbP>

• Respuesta de Ana García en la Comisión: <http://bit.ly/2mQoyjk>



Luchar contra la represión del Estado sin claudicar ante *Convergència* ¡Por la autodeterminación, por una Catalunya socialista!



Miguel Campos
Esquerra Revolucionària
Catalunya

Tras inhabilitar por un periodo de dos años al expresidente de la Generalitat, Artur Mas, y a las exconselleras Ortega y Rigau, la derecha españolista del PP continúa su escalada represiva contra los dirigentes que promovieron la consulta no vinculante del 9 de noviembre de 2014. El pasado 22 de marzo, Francesc Homs, portavoz del PDCat (antigua *Convergència*) en el Congreso de los Diputados, era condenado a un año y un mes de inhabilitación y 30.000 euros de multa. Estas inhabilitaciones van acompañadas de la querrela penal contra la presidenta del Parlament de Catalunya, Carme Forcadell (ERC), y amenazas contra otros dirigentes si la propuesta de realizar un nuevo referéndum sobre la independencia de Catalunya este año siguiese adelante.

El nacionalismo españolista del PP, Ciudadanos y la gestora golpista del PSOE

Que el gobierno de los corruptos pueda utilizar la policía, las leyes y los tribunales para perseguir a dirigentes políticos por poner unas urnas y organizar una consulta dice mucho acerca de las credenciales democráticas del PP y el carácter del aparato del Estado español, heredado directamente del franquismo. Los que reprimen el derecho de Catalunya a decidir su futuro son los mismos que niegan la reparación a las víctimas del franquismo, los que siguen sin condenar los crímenes de la dictadura, llegando incluso (como ocurría recientemente en Alicante) a exigir la recuperación de los rótulos fascistas en plazas y calles.

Pero en esta escalada represiva contra el derecho del pueblo catalán a decidir su futuro el PP no está solo. Como en otros ataques y medidas antisociales que la burguesía española prepara, cuenta con compinches. Para empezar, ese PP 2.0 que es C's. Para continuar, la dirección golpista del PSOE encabezada por Susana Díaz, que apoya sin fisuras la negación de los derechos democráticos de Catalunya y estimula en sus discursos los prejuicios más rancios del nacionalismo españolista.

Los dirigentes de la CUP se subordinan a *Convergència*

Los dirigentes de Junts pel Sí y del PDCat insisten en que, pese a las amenazas, el referéndum será convocado. La política de la burguesía catalana y sus representantes políticos es seguir jugando con el sentimiento nacional y el deseo de cambio de la población de Catalunya mientras, en la práctica, buscan un acuerdo con la burguesía española, llevan a cabo las mismas políticas que ésta (recortes, privatizaciones, etc.), e incluso aplican contra los trabajadores y la juventud las



leyes de ese mismo Estado al que prometen desobedecer.

Junto a medidas como reprimir las manifestaciones o ejecutar los desahucios, hemos visto actuaciones como la detención de varios activistas de la CUP tras quemar fotos del rey de España por los Mossos d'Esquadra, siguiendo órdenes del conseller de Interior. Esto muestra la voluntad que tienen los convergentes de enfrentarse a sus colegas del PP en este y otros asuntos. ¡Ninguna! Tanto el conseller de Interior, Jordi Jané, como la portavoz del gobierno, Neus Munté, justificaban la detención diciendo que su obligación era "cumplir y hacer cumplir las leyes del Estado". ¿Qué Estado? ¿El mismo contra el que prometen desarrollar una supuesta campaña de desobediencia en pocos meses?

La hipocresía es la norma para la burguesía catalana, tal como se ha podido comprobar también con la polémica respecto a la partida presupuestaria para organizar el referéndum. La inclusión de dicha partida ha sido la justificación planteada por la CUP para seguir apoyando al Govern y votar sus presupuestos. Pero la partida ha sido incluida de tal modo que permitiría al PDCat utilizarla para otro tipo de elecciones que no fuese el referéndum. En cualquier caso, es bochornoso que los dirigentes de la CUP se basen en una cuestión semejante para apoyar unos presupuestos que mantienen las políticas antisociales y privatizadoras que caracterizaron a los anteriores gobiernos de *Convergència*.

Para *Convergència* y la burguesía catalana, palabras como soberanía, independencia, etc. son mera demagogia con la que desviar la atención de sus políticas reaccionarias y procapitalistas, y sacudirse la responsabilidad de las innumerables tramas de corrupción en las que,

como sus colegas del PP, están envueltos. El secreto a voces del cobro del 3% de comisión a distintas empresas por contratos públicos gestionados por *Convergència* ha sido desvelado ampliamente, e implica directamente a Mas y Puigdemont. Lo mismo que el saqueo de los recursos del Palau de la Música por parte de su presidente Félix Mollet. Las ramificaciones afectan las finanzas de *Convergència*. Es curioso que Artur Mas en el Parlament, durante la comisión de investigación de hace unos días, argumentase sobre este asunto igual que hizo Rajoy con el caso Bárcenas: "yo no controlaba la tesorería de *Convergència*". Sí, él sólo pasaba por ahí, como Rajoy.

Construir la Esquerra Revolucionària

Los dirigentes convergentes siguen liderando políticamente el llamado *Procés* como un medio para frenar la movilización en la calle contra sus políticas antiobreras, atando a su carro a ERC y la CUP. El crecimiento de la CUP en las elecciones de 2015 expresó el deseo de millares de jóvenes y trabajadores de luchar contra todo lo que representan el PP y C's, pero también *Convergència*. Por eso es realmente increíble que dirigentes que se declaran independentistas y anticapitalistas sean quienes sostienen a la derecha catalanista en el gobierno. La CUP debe romper de una vez por todas con esta subordinación, con esta colaboración de clases, y luchar de manera consecuente por el derecho a decidir y un programa verdaderamente anticapitalista que responda a las aspiraciones de los jóvenes y los trabajadores.

No se puede desvincular la lucha por el derecho de autodeterminación del combate por el socialismo. Lo mismo que

sirve para la CUP vale para Ada Colau y los dirigentes de En Comú Podem. Estos han planteado ir más allá de coaliciones como la que les llevó a ganar los gobiernos de Barcelona y otras ciudades, y crear una organización unificada en toda Catalunya. Mucho nos tememos que más que un partido de la izquierda que lucha para aplicar en los ayuntamientos donde hoy ya gobiernan un programa que rechace los recortes, desahucios y privatizaciones (cosa que no están haciendo), para muchos de sus impulsores se trate de constituir una organización muy cercana al modelo socialdemócrata con un fuerte aparato burocrático.

La izquierda que no se doblega tiene en Catalunya un fuerte desafío ante sí. No vale con gestos, no vale con palabras que se muestran impotentes para transformar nuestras condiciones de vida, de estudio y de trabajo. Ya se han producido muchas renunciaciones y se han frustrado muchas esperanzas. Es momento de dar un giro de 180 grados.

Los jóvenes y trabajadores de Catalunya han demostrado a lo largo de los últimos años su voluntad de luchar para cambiar las cosas. Las movilizaciones de masas de las Diadas de 2012 y 2013, las grandes huelgas y movilizaciones impulsadas por el Sindicat d'Estudiants, manifestaciones recientes como la del 18-F en apoyo a los refugiados, o la histórica movilización de 200.000 personas el pasado 8 de marzo..., todas ellas reflejan una firme decisión de retomar la lucha en las calles y hacer frente a nuestros adversarios de clase. La tarea es traducir toda esta capacidad de lucha en organización política revolucionaria. No queremos gestionar las migajas del capitalismo. Queremos una sociedad socialista sin ningún tipo de opresión, ni nacional, ni de clase, ni de género ni de raza.



Miriam Municio
Comisión Ejecutiva
Izquierda Revolucionaria

Los principales esfuerzos teóricos de la escuela de Stalin, que no ha hecho su aparición hasta después de la muerte de Lenin, se han dedicado a separar la suerte de la República Soviética del desarrollo revolucionario internacional (...)

La otra misión que se han impuesto los plumíferos estalinistas consiste en presentar la defensa de las ideas de Lenin y su desarrollo posterior como una doctrina hostil a Lenin. El mito del trotskismo ha servido para realizar esa tarea histórica. ¿Es necesario repetir que no he pretendido nunca, ni pretendo hoy, crear una doctrina especial? En cuanto a la teoría, soy un discípulo de Marx. Y respecto a los métodos de la revolución, he pasado por la escuela de Lenin. Si se quiere, el trotskismo es para mí un nombre con el cual se designan las ideas de Marx y de Lenin por los leguleyos deseosos de emanciparse a toda costa de esas ideas, pero sin atreverse a hacerlo todavía de una manera abierta.

León Trotsky, 1 de mayo de 1929

El triunfo de la Revolución de Octubre, el establecimiento del poder soviético y su heroica resistencia frente a las fuerzas combinadas de la burguesía rusa y el imperialismo mundial en los años posteriores, hizo que la perspectiva de un cambio social profundo adquiriera una fuerza sin precedentes en la mente y en los corazones de millones de trabajadores en todo el mundo. Las dos claves del triunfo soviético fueron la intervención directa de las masas en los acontecimientos y la existencia de una dirección política, con Lenin y Trotsky a la cabeza, a la altura de las circunstancias históricas. ¿Cómo se explica, entonces, que este proceso fuese finalmente usurpado por una casta burocrática? Esa misma casta, con el afán de conservar sus privilegios, fue la que acabó arrojando las conquistas de Octubre por el precipicio de la contrarrevolución capitalista.

La tarea más dura y políticamente más importante que afrontó León Trotsky fue la lucha que libró contra la degeneración estalinista de la revolución al frente de la Oposición de Izquierda desde 1923. En su obra *La revolución traicionada*¹, escrita entre 1935 y 1936, encontramos la explicación más completa y sistemática de las causas profundas de este proceso.

El valor singular de la obra que ahora presenta la Fundación Federico Engels *La revolución desfigurada. La escuela de falsificación estalinista*, publicada por primera vez en 1929, es que aborda *en vivo y en directo* la gestación y el desarrollo del proceso de degeneración burocrática y lo hace contestando minuciosamente todas y cada una de las mentiras que utilizó el estalinismo para afianzarse en el poder. La obra sitúa estos hechos en el contexto de los diez primeros años de la revolución: el pacto de Brest-Litovsk, la guerra civil, el comunismo de guerra, la NEP, la muerte de Lenin, la derrota de la revolución alemana y china, etc. El libro incluye dos cartas y cuatro discursos de León Trotsky a distintos organismos del Partido Comunista Ruso, entre junio de 1927 y septiembre de 1928, período que abarca su expulsión del Comité Central y del Partido. Este material está precedido de un magnífico prólogo que tiene un valor teórico muy destacado.

La revolución desfigurada

La escuela de falsificación estalinista

de León Trotsky

Trotsky señala que debido a una serie de circunstancias, ligadas esencialmente al hecho de que la revolución empezara en un país atrasado y al propio retraso de la revolución mundial, “al proletariado que ha conquistado el poder en Octubre se le deja al margen, se le relega al último plano (...) A su lado, detrás de él, a veces delante, surgen otros elementos, otras capas sociales, las fracciones de otras clases que acaparan una buena parte, sino del poder, por lo menos de la influencia sobre éste”. Estas capas estaban constituidas por los funcionarios del antiguo Estado zarista, de sectores acomodados en la dirección de los sindicatos, de las cooperativas, las profesiones liberales, los intermediarios y, también, por numerosos funcionarios del Partido deseosos de una vida más tranquila. Al principio estas tendencias conservadoras quedaron eclipsadas por el torrente de participación e iniciativa de las masas. A medida que éstas fueron declinando las capas interesadas en conservar su posición y estabilidad fueron adquiriendo un mayor protagonismo político.

Hasta tal punto el problema del burocratismo era un peligro para la revolución ya en 1923 que Lenin, como Trotsky documenta en esta obra, le propone “formar un bloque” para dar la batalla contra la burocracia. Sin embargo, la enfermedad le impediría llevarlo a término.

La aberrante teoría del socialismo en un solo país

En la medida en que la burocracia se desarrollaba, sus intereses chocaban agudamente con los principios, los métodos y las tradiciones bolcheviques. La teoría del socialismo en un solo país inventada por Stalin en 1924, así como la lucha contra la teoría de la revolución permanente² de Trotsky, respondían a la necesidad de la burocracia de dar una cobertura ideológica a su conservadurismo. La persecución del trotskismo fue la forma en la que la burocracia inició su combate contra el bolchevismo —supuestamente en nombre del propio bolchevismo—. Por ello, gran parte de *La revolución desfigurada* está centrada en desmantelar con citas, documentos de la época y argumentos todas las tergiversaciones sobre el papel personal de Trotsky antes, durante y después de la revolución y sobre la propia historia de la revolución y de los debates mantenidos en el seno del Partido. Sin embargo, como subrayó Trotsky, lo que había detrás de aquel alud de mentiras no era algo personal sino una batalla fraccional que reflejaba una pugna de intereses sociales contradictorios.

El destino de la revolución dependía de factores objetivos, que podían ser más o menos favorables, pero también del acierto de la política de su dirección. Una dirección revolucionaria consecuente puede verse obligada a admitir retrocesos temporales para asegurar la supervivencia de la revolución. Lo importante, como indicaba Trotsky, era ser consciente de los peligros que implicaban estos retrocesos (como cuando se aplicó la NEP bajo la dirección de Lenin) y mantener a la clase obrera en una actitud participativa y vigilante. Trots-

ky señala que el peor crimen del estalinismo fue el desarme ideológico de la clase obrera, “presentar las concesiones graves como éxitos del proletariado, los retrocesos como progresos, e interpretar las dificultades internas como un avance victorioso hacia un régimen socialista nacional”. La deriva nacionalista y oportunista del estalinismo y el peligro que significaba para la revolución mundial se vio en 1925-27, con la subordinación del Partido Comunista Chino (PCCh) al Kuomintang³, lo que llevó a su dramática derrota.

El año 1927 fue clave. En agosto, la Oposición⁴ presentó su plataforma política para el XV Congreso. La burocracia se negó a imprimir y distribuir este material, pero la Oposición lo hizo clandestinamente. La represión comenzó de manera inmediata. En octubre, Trotsky y Zinóviev fueron expulsados del Comité Central del Partido. En las manifestaciones de celebración del décimo aniversario de la revolución, la Oposición intervinó de forma independiente, con pancartas y consignas contra la burocracia.

La represión se recrudeció: en noviembre, Trotsky y Zinóviev fueron expulsados del Partido. Poco después, en 1929, Trotsky sería expulsado del país. En los años posteriores la burocracia llevó la batalla contra el bolchevismo muy lejos, hasta el exterminio físico de toda la generación de dirigentes que participó directamente en la revolución.

Las decenas de miles de opositores que dieron su vida para defender la obra de Octubre legaron a las futuras generaciones la fuerza y la bandera limpia con la que continuar la lucha por la revolución mundial.

1. León Trotsky, *La revolución traicionada*, Fundación Federico Engels, Madrid, 2015.

2. “La unión indisoluble y real de la suerte de la Revolución Soviética con la marcha de la revolución proletaria mundial”.

3. Partido nacionalista burgués.

4. Se trata de la Oposición Conjunta, constituida en 1926 e integrada por la Oposición de Izquierda dirigida por Trotsky y los grupos opositores bajo la influencia de Zinóviev y Kámenev.

216 páginas • PVP 12 €

Librería online de la Fundación Federico Engels, los clásicos del marxismo a un clic

En nuestra renovada librería online encontrarás más de cien títulos de textos marxistas: autores clásicos en castellano, català, euskara y galego; análisis contemporáneos; nuestra revista *Marxismo Hoy*, colecciones sobre memoria histórica y sobre la revolución española y la guerra civil, así como nuestras últimas novedades.



Un año de cárcel por hacer chistes sobre Carrero Blanco ¡Cassandra absolución!



Pablo Alcántara
Sindicato de Estudiantes
Madrid

Este titular parece más bien de los años de la dictadura franquista, ¿verdad? Pues no, ha sucedido la mañana del 29 de marzo de 2017. La Audiencia Nacional ha condenado a un año de cárcel a una joven tuitera por hacer chistes sobre un fascista como Carrero Blanco. Y no sólo eso, sino que la han impuesto también ¡siete años de inhabilitación!, por lo que no podrá acceder a ninguna beca ni tampoco opositar para profesora. En fin, la justicia burguesa destroza la vida de esta joven.

¿Y qué ha hecho? Chistes de un personaje como Carrero Blanco, que la justicia considera una “víctima del terrorismo”, pero que realmente era un representante más que cualificado de la dictadura franquista, mano derecha de Franco y designado por él presidente del gobierno. Carrero fue un baluarte de la represión del franquismo, uno de los altos mandos de esa dictadura que mandó a miles y miles de personas a la cárcel, al pelotón de fusilamiento por luchar por la libertad y la

democracia, firmante de penas de muertes, etc. Carrero no era ninguna víctima del terrorismo, él era una de las cabezas visibles de un régimen que hacia del terrorismo de Estado una seña de identidad.

Es vergonzoso lo que estamos viviendo con relación a la justicia, al servicio de la derecha, de la impunidad franquista y de los grandes capitalistas. Mientras se encierra a sindicalistas o activistas sociales como Bódalo a Alfon, o se condena a tuiteras como Cassandra, los corruptos, los que han robado dinero público a espaldas, los que evaden dinero en paraísos fiscales, los que insultan a las víctimas del franquismo, son perdonados por sus delitos. No olvidemos las palabras de Rafael Hernando diciendo por televisión que “las víctimas del franquismo sólo buscan a sus familiares cuando hay subvenciones” o que localizar las fosas comunes “es una diversión para algunos”. La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica ha denunciado sus declaraciones en dos ocasiones. Ambas denuncias han sido archivadas por la Fiscalía.

Desde el Sindicato de Estudiantes nos solidarizamos con Cassandra. No pue-



den hipotecar el futuro de una joven por unos chistes o por luchar contra los recortes y ataques del PP. Pedimos la absolución total de Cassandra, y de todos los jóvenes raperos y tuiteros que están siendo víctimas de juicios penales que aplastan nuestra libertad de expresión.

Y rechazamos plenamente esta sentencia injusta, con tufo franquista y represor, que demuestra, una vez más, de qué lado está la justicia capitalista.

¡Basta de ataques a la libertad de expresión!

¿Cambiará algo en CCOO con Unai Sordo?



Xaquín García Sinde
GanemosCCOO
Ferrol

El 11 de marzo, Ignacio Fernández Toxo, secretario general de CCOO, hizo pública su decisión de no optar a la reelección en el XI Congreso Confederal, proponiendo a Unai Sordo, secretario general de Euskadi, como sustituto. Su propuesta fue aprobada por 117 votos a favor y 6 abstenciones en el Consejo Confederal. Que la situación de CCOO es mala, ya no lo niegan ni los propios oficialistas. De hecho, este proceso congresual ha puesto de manifiesto que están profundamente desmoralizados por toda la situación. Pero a pesar de saber que es mala, insisten en defender la política de paz social que trajo a CCOO hasta aquí. ¿Cambiará algo con Unai Sordo?

Los primeros datos no invitan al optimismo, empezando por lo que se publica de su biografía sindical. Sobre sus empleos, solamente un genérico “trabajó en el sector de la madera”, pero ni un dato concreto, por ejemplo, en qué empresas trabajó, durante cuánto tiempo o qué profesión ejerció. Dado que no se dice nada, se puede deducir que nunca fue miembro de un comité de empresa o delegado sindical.

De lo que sí hay un currículum más abundante es de su carrera en el aparato de CCOO: en el 2000 entra en la ejecutiva de Euskadi como secretario de Juventud, en el 2004 pasó a ser el responsable territorial de Vizcaya y en 2009 fue ele-



gido secretario general de Euskadi, cargo en el que sigue a día de hoy. Es decir, teniendo en cuenta que si entró en una ejecutiva de ámbito autonómico en el 2000 fue porque ya tenía un recorrido detrás, la conclusión es clara: Unai Sordo es el típico producto de aparato, la típica persona que empieza de joven a trabajar en un sindicato o un partido y hace de ello su medio de vida, es decir, no es un profesional con compromiso sindical, sino un sindicalista profesional.

Tampoco invita al optimismo que los máximos responsables de que el sindicato no le haya hecho ninguna oposición al gobierno del PP en los últimos cuatro años lo hayan avalado casi unánimemente. Esto indica que lo ven como uno de los suyos y señala hacia el continuismo. De hecho, Sordo ha defendido la actual política del sindicato en todas las entre-

vistas concedidas tras su nominación. En una rechazó el discurso “recurrente” de que los sindicatos han estado desaparecidos durante la crisis, asegurando que “han estado donde tenían que estar” (*Europa Press*, 18 de marzo). En otra no sólo defendió el diálogo social, calificándolo de “conquista irrenunciable”, sino que afirmó que renunciar a él “es hacer el juego a quien te quiere hacer prescindible” (*Infolibre*, 15 de marzo). También considera que CCOO “ha reaccionado rápido” ante la implicación de algunos dirigentes en el escándalo de las tarjetas *black* (*Deia*, 15 de marzo). Y a la pregunta de si, a partir de ahora, vamos a ver unas CCOO más combativas, la respuesta fue que “no va a ser por falta de movilización, el sindicato ya está convocando movilizaciones” (*Infolibre*). Desde luego, si por movilizaciones entiende las acciones protocolarias

del 15 de diciembre, 22 de febrero y 23 de marzo, a cada cual más desastrosa, está muy lejos de entender lo que demanda la actual situación, que es una movilización masiva, creciente y radical, una auténtica rebelión social de la clase obrera contra el empobrecimiento al que estamos siendo sometidos por la derecha y los empresarios.

La actuación de CCOO en los cuatros años transcurridos desde el anterior congreso está marcada por la completa claudicación ante el PP y la patronal. Los sindicatos han estado desaparecidos (y no precisamente en combate). El legado de Toxo es nefasto. Deja unas CCOO en el momento más bajo de su historia, en primer lugar por lo desprestigiadas que están ante sectores muy importantes de los trabajadores.

Si Unai Sordo no da ese giro de 180° en la acción sindical, el fenómeno de la desafección, del que tanto se habla en el terreno político pero que también se da en el terreno sindical, profundizará la fuerte crisis que aqueja ya a CCOO. Porque una cosa es segura: *una organización no puede permanecer indefinidamente alejada de su base social*. Y cuando lo está, y mucho como es el caso de CCOO, antes o después, de una forma u otra, la contradicción entre la realidad y la política claudicante de la dirección confederal, la contradicción entre el modelo sindical pactista de diálogo social y los intereses de los trabajadores acabará inevitablemente por reventar. Pero mientras eso no llega, la tarea es seguir fortaleciendo GanemosCCOO, para que los afiliados y delegados descontentos no se vayan a casa, sino que encuentren dentro de nuestro sindicato una alternativa y una herramienta para luchar por los intereses de la clase obrera, para luchar por un sindicalismo combativo, de clase, democrático, asambleario e igualitario, para luchar por recuperar CCOO para los trabajadores.

¡Únete a Libres y Combativas!

Construye con nosotras el feminismo revolucionario y anticapitalista

La crisis del sistema capitalista ha desvelado de manera cruel la opresión a la que nos enfrentamos las jóvenes y mujeres trabajadoras. No sólo somos víctimas de una desigualdad creciente, de la explotación laboral más brutal o de los prejuicios misóginos que esparcen la Iglesia y los gobiernos reaccionarios. Las mujeres de la clase trabajadora soportamos una violencia cotidiana a la que no se pone freno, y que ha supuesto la muerte de miles de nosotras en el Estado español y en el resto del mundo.

Bajo el sistema capitalista los ataques contra la mujer trabajadora adquieren multitud de formas, todas horribles. Pero las agresiones físicas dan la medida de la degradación que estamos soportando: el 70% hemos sufrido, al menos una vez en la vida, episodios de violencia machista; cada 8 horas se produce una denuncia por violación y, en los últimos 7 años, más de 800 mujeres han sido asesinadas en el Estado español. Unas cifras que son únicamente la punta del iceberg de una lacra repugnante.

La otra parte menos visible de la opresión que sufrimos cotidianamente, pero igual de criminal, es resultado de las políticas capitalistas que adoptan tanto los gobiernos de la derecha como los que se llaman "socialdemócratas". Bajo este sistema se nos condena a una vida de precariedad, con peores trabajos y salarios. Los recortes en sanidad, educación y en ayudas a la dependencia nos obligan en muchas ocasiones a cargar sobre nuestras espaldas el cuidado de niños, familiares y enfermos. Los recortes en becas de comedor o la imposibilidad de acceder a plazas públicas en escuelas infantiles nos obligan a tener que soportar el peso de las tareas domésticas, a negarnos la independencia económica y a relegarnos en muchas ocasiones a las cuatro paredes del hogar.

Por otra parte, el poder de la Iglesia y su impunidad para diseminar todo tipo de prejuicios contra las mujeres, alimentando comportamientos sexistas, homófobos y patriarcales, constituye una realidad intolerable. El PP, y también la dirección del PSOE, han permitido que el control

de la Iglesia católica sobre la enseñanza siga siendo todavía asfixiante, mientras que nos niegan el derecho a acceder a una educación sexual plena y a medios anticonceptivos gratuitos.

Como jóvenes y mujeres trabajadoras que defendemos un feminismo anticapitalista y revolucionario, sostenemos que la lucha por nuestros derechos no es únicamente una cuestión de género, sino que también, y de manera determinante, es una cuestión de clase. Bajo el sistema capitalista no todos somos iguales y tampoco lo somos todas las mujeres. Muchas, como Esperanza Aguirre, Cristina Cifuentes, Inés Arriadas o Patricia Botín, defienden el sistema capitalista y todas las reglas que perpetúan la situación de opresión de la mayoría de nosotras.

Organización y lucha

Ellas apoyan de manera entusiasta las reformas laborales que favorecen los empleos precarios, los salarios inferiores para mujeres, las jornadas laborales extenuantes, o los recortes en gastos sociales. Además cuando llegan a posiciones de poder económico y político adoptan los mismos papeles patriarcales y explotadores: la opresión de género tampoco la sufrimos de la misma manera. ¿Qué tenemos que ver las mujeres trabajadoras con ellas? ¡Absolutamente nada! El hecho de ser mujeres no nos coloca del mismo lado de la barricada. Todo lo contrario. Ellas sólo defienden los intereses de su clase, de los ricos, de su sistema, porque les garantiza su estilo de vida y sus privilegios.

CONTINÚA EN LA PÁGINA 10 ▶



Sindicato de Estudiantes

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



ÚNETE A IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · Huelva 695 618 094 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 685 708 281 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 633 133 818 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZA: Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID 914 280 397 · PAÍS VALENCIA 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net · contacto@izquierdarevolucionaria.net · Twitter: @IzquierdaRevol · Facebook: El Militante - Izquierda Revolucionaria